

Facultad de Ciencias Agropecuarias: *nuestro camino, nuestra historia*

Mónica Gladys Ontivero Urquiza
Raúl Alberto Nobile
Lina Seisedos
Carlos Armando Spongia



*Facultad de Ciencias Agropecuarias:
nuestro camino, nuestra historia*

Mónica Gladys Ontivero Urquiza
Raúl Alberto Nobile
Lina Seisedos
Carlos Armando Spongia

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright.

I.S.B.N: en trámite

Editado por



Obispo Trejo 1340 - Nueva Córdoba
Tel/fax: (0351) 4606926
e-mail: simaeditora@yahoo.com.ar

Se finalizó de imprimir en **DIGITAL PRINT**
en el mes de agosto de 2018
e-mail: digitalprintcba@gmail.com
CÓRDOBA – REP. ARGENTINA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución – No Comercial – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

Colaboradores

Oswaldo Adib, Esteban Alessandria, Andrea Capdevilla,
Juan Carlos Coraglio, Raúl Díaz, León Murúa, Kitty Navarro,
Ana Planchuelo, Polo Román, Carlos Vieyra, Enzo Tártara.

PRÓLOGO

Con el presente libro pretendemos incursionar en la historia de la Institución, entrelazando los hechos entre sí y ordenándolos en el tiempo. En este andar recopilando información, parte de la comunidad, se motivó con la propuesta e hizo pequeños y grandes aportes sin los cuales esta publicación no hubiera sido posible.

Quienes conocen la FCA, saben que es una gran familia, porque así nació y los tiempos modernos no han podido diluir esta característica. Cada uno de sus integrantes a lo largo de estos años, contribuyeron al enriquecimiento de su evolución académica, científica, tecnológica y de extensión: Vaya el presente documento como reconocimiento a cada uno de ellos, que supieron ser las raíces para que hoy podamos ver su copa llena de frutos de excelencia.

Su historia está jalonada de hechos que exigieron un colosal esfuerzo de los precursores; pero los que tomaron la posta no se quedaron atrás, continuaron con una tarea incesante en pos del crecimiento de la Institución y consecuentemente de la profesión.

Desde su creación a la actualidad, hubo una continua adaptación a los cambios de paradigmas: de una producción poco tecnificada de bajo nivel de conocimiento, a una especializada con innovaciones permanentes que condujeron al desarrollo de productos de mayor valor agregado; de la utilización desmedida de los recursos, a la producción sustentable basada en un marco biosociocultural, económico, político y tecnológico.

Este proyecto surgió cuando comenzamos a transitar el camino a las bodas de oro de la Institución, seguramente algunos aspectos quedaron en esa ruta y serán las generaciones venideras quienes tendrán la oportunidad de enriquecer nuestra historia.

Los autores

Córdoba, 23 de Marzo de 2017

PRIMERA PARTE

RESEÑA HISTORICA DE LOS ESTUDIOS SUPERIORES AGRONÓMICOS EN ARGENTINA

Allá por 1795, siendo Secretario del Consulado de Buenos Aires, Manuel Belgrano, entre muchos otros conceptos, expresaba:

“Fomentar la Agricultura, animar la Industria, y proteger el Comercio son los tres importantes objetos que deben ocupar la atención y cuidado de V.S.S.”.

“La Agricultura es el verdadero destino del hombre”.

“Si la riqueza de todos los hombres tiene su origen en la de los hombres del campo... y que el defecto de la ignorancia tan fácil de corregir no impida el adelantamiento de la riqueza. ¿Y de qué modo manifestar estos misterios y corregir la ignorancia? Estableciendo una escuela de agricultura, donde a los jóvenes labradores se les hiciese conocer los principios generales de la vegetación y desenvoltura de las siembras...”

La guerra por la independencia, las luchas intestinas por el poder, los devenires de la organización nacional, entre tantos otros acontecimientos hicieron que tuvieran que pasar casi 100 años para que se comience a desarrollar la agricultura en forma creciente en el país, llevada adelante principalmente por los colonos inmigrantes europeos, y para su beneficio se creó el 6 de agosto de 1879 la Escuela Práctica de Agricultura de Santa Catalina, en Llavallol, partido de Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires. Ésta, en 1889, pasó a ser la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de La Plata, primera casa de altos estudios de agricultura y ganadería de la Argentina.

Desde aquel entonces, la enseñanza superior estatal de las Ciencias Agropecuarias comienza su expansión y hacia 1904 se crea la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires; en 1921 comienza a funcionar la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional del Noreste (Corrientes); en 1939 se inicia la carrera de Agronomía en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza); a fines de 1947 se funda la Escuela de Agronomía (luego Facultad de Agronomía y Zootecnia, hoy Facultad de Agronomía), en la Universidad Nacional de Tucumán; en 1956 se crea la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca y el Departamento de Agronomía en 1962; todas ellas emitían el título de grado de Ingeniero Agrónomo.

En muchos casos la sólida formación teórico-práctica de las Escuelas Técnicas de Agricultura, diseminadas en el territorio nacional, fueron el principal engranaje tecnológico que asistía a agricultores, ganaderos y productores regionales (de caña de azúcar, cítricos, vid, yerba mate, cerdos, ovinos y otros), en sus necesidades de modernización. Contribuyeron al avance de los conocimientos y la transmisión de los mismos, los campos y Estaciones Experimentales que poseía el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación y las Chacras Experimentales provinciales.

No es de extrañar que a pesar del aumento de la producción agropecuaria, muchos de los problemas actuales, que aquellos primeros y destacados profesionales remarcaron, no hayan encontrado eco en los productores y menos en las autoridades de turno; fueron años de un gran vacío para la aplicación del valioso conocimiento que lentamente se generaba y también para el desarrollo de la Agronomía.

En un país eminentemente agrícola-ganadero, que basa su producción en los importantes recursos naturales que posee, desde la nación, poco se hizo para formar profesionales especializados en el manejo apropiado del suelo, de la agricultura y la ganadería.

A fines de los años 50 y durante la década del 60', comienza una etapa de expansión en la creación de las Facultades de Agronomía y en algunos casos sumada a las de Veterinaria, primeramente por iniciativa privada y luego por Universidades Estatales. En 1959, se inician las clases en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Universidad de La Pampa (Provincial), en la actualidad Universidad Nacional de la Pampa.

A partir de 1960, en Mar del Plata, la Universidad Católica dicta la carrera de Ingeniería Agronómica (actualmente a cargo de la Universidad Nacional de Mar del Plata y del INTA). En 1961 comienzan los Estudios Superiores de Agronomía en Esperanza (Santa Fe), en lo que es hoy la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional del Litoral. Para 1962, la Universidad del Centro, en Río Cuarto, da inicio a la carrera de Agronomía que en la actualidad forma parte de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Hacia 1965 era factible estudiar Agronomía en 10 casas de altos estudios, sólo una en la Provincia de Córdoba. Por ello resulta loable la decisión de formalizar la carrera de Ingeniero Agrónomo en una Universidad Pública como lo es la Universidad Nacional de Córdoba, la más antigua del país.

A partir de esa década se fueron abriendo nuevas Facultades de Agronomía y carreras afines a todo lo largo y ancho del país, las cuales brindan estudios superiores de las Ciencias Agropecuarias sobre una base regional y con ímpetu superador.

La enseñanza de la Agronomía en Córdoba

En los actuales predios de la Ciudad Universitaria, durante 50 años, se formaron jóvenes agrónomos en la Escuela Práctica de Agricultura y Ganadería, también llamada Escuela de Agricultura. Fue creada en 1899 y comenzó a dictar sus clases en 1902; funcionó en ese lugar hasta 1949, cuando fue anexada a la de Bell Ville.

Ocupaba unas 100 ha con canales de riego, numerosas plantaciones frutales, forestales y de cereales, corrales con ganado, depósitos de semillas, alojamiento para los peones y diversas viviendas para los directivos y los estudiantes internos.

Muchas de las construcciones de aquel entonces, aún se conservan y son utilizadas por diversas Facultades; por ejemplo, la Casa de Las Brujas, que era la residencia del Director, la Cabaña (mal llamada El Granero), donde funciona actualmente el taller de Escultura y también ya estaba la actual remodelada "Laguna de los Patos". Luego de su traslado a Bell Ville, el terreno que ocupaba la Escuela de Agricultura fue donado para la construcción de un Hogar de Ancianos (ex Casa de Gobierno, actual Parque de las Tejas), de un Hogar Escuela para Niños (ex Hogar-Escuela Pablo Pizzurno), y el resto, 70 ha destinado a la Ciudad Universitaria Estudiantil. En la actualidad, son numerosas y variadas las construcciones que se levantan en este predio y que albergan a distintas Facultades y diferentes despachos de la Universidad.

El 27 de agosto en 1904, se crea en Bell Ville la Escuela de Lechería y Prati-cultura que posteriormente se transforma en la Escuela Nacional de Agricultura y después en Escuela Agrotécnica, al incorporar, en 1949, a la Escuela de Agricultura de Córdoba, queda como única institución pública dedicada a la enseñanza de la Agronomía. Salvo algunas pocas instituciones privadas, no hubo hasta pasado el medio siglo, ningún otro establecimiento educativo especializado para el aprendizaje de las Ciencias Agropecuarias en la provincia de Córdoba.

Por aquellos años el número de Ingenieros Agrónomos, incorporados a los sistemas productivos era reducido; la labor profesional poco reconocida y legitimada. A pesar del marco de referencia del desarrollo de la agronomía en el país y en Córdoba, y de la situación económica social, el grupo inicial que motorizó la idea, tuvo la claridad de pensar hacia el futuro, rescatando el potencial de la profesión y la solidez de la Universidad Nacional de Córdoba, para tener una casa de estudios superiores en agronomía que contribuyera a resolver los problemas presentes en el sector agropecuario regional y nacional.

Creación del Instituto de Ciencias Agronómicas (ICA) de la Universidad Nacional de Córdoba

El 21 de marzo de 1966, se reunió el Honorable Consejo Superior a tratar la creación del Instituto de Ciencias Agronómicas. Presentado el tema, habló el Dr. Alfredo Poviña: *“La creación de este Instituto creo que importa una de las gestiones más importantes dentro de la Universidad de Córdoba por estar en una zona estrictamente ganadera.... Pienso también que con este Instituto es otro modo de hacer un poco de extensión universitaria hacia el pueblo que es quien va a resultar directamente beneficiado con esta creación”*.

Opinaron varios consiliarios sin disidencia con el proyecto y en consecuencia el rector Cammisa Tecco lo somete a votación y por unanimidad se aprobó la creación del Instituto de Ciencias Agronómicas, Ordenanza N° 4/66 del Honorable Consejo Superior.

En su edición del 23 de marzo de 1966, el diario *“La Voz del Interior”* anunciaba en páginas interiores: *“Creó el Instituto de Ciencias Agronómicas el Consejo Superior”*.

Dada la premura por iniciar las actividades en el Instituto de Ciencias Agronómicas, inmediatamente después de la creación se inician las inscripciones dando comienzo las clases el 22 de abril del año 1966 con 63 alumnos inscriptos. Las materias que se dictan son Botánica I (Morfología Vegetal), Química General e Inorgánica, Física, Entomología y Complemento de Zoología Agrícola e Idioma Inglés.

El 28 de Junio de 1966 (ver *“El proceso militar y sus consecuencias”*), el lamentable suceso del golpe de estado del General Juan C. Onganía contra el gobierno constitucional del Dr. Arturo Illia, llevo a que los estudiantes

del Instituto de Ciencias Agronómicas, solo pudieran completar el primer semestre de ese año; mientras que en el segundo se presentaron irregularidades en las actividades académicas que sumado a las decepciones vocacionales, ocasionó que solo finalizaran el primer año 22 alumnos.

En 1967, se inscribieron 97 alumnos, que se sumaron a los que venían cursando del año anterior. Aquel primer centenar de alumnos, tuvo tres planes de estudios en su carrera, asistió a diferentes sitios para tomar sus clases y cursó la carrera superando las innumerables dificultades, ya que prácticamente todo era nuevo, las cátedras, los docentes, los no docentes, las instalaciones. Pero afortunadamente todo ello bajo la dirección de una autoridad compenetrada de sus funciones y guiados por destacados docentes, que le impusieron un encomiable fervor a la formación de los futuros profesionales. De aquellos 160 ingresantes, obtuvieron su título 71 Ingenieros Agrónomos.

Reglamentación del funcionamiento del Instituto de Ciencias Agronómicas

Mediante la Resolución Rectoral N° 484/66, el Rector de la Universidad Nacional de Córdoba, resuelve la creación y reglamentación del Instituto de Ciencias Agronómicas. Se establecen las disposiciones fundamentales para el funcionamiento del mencionado Instituto, especialmente las referidas a sus objetivos principales, a su organización y gobierno (Director, personal docente, personal no docente), modalidad de enseñanza y creación de la biblioteca.

El Proceso Militar y sus consecuencias Período 1966-1973

El Instituto de Ciencias Agronómicas nace en plena democracia, con la Universidad normalizada durante el gobierno del Dr. Arturo Illia, siendo rector el Ing. Eduardo Cammisa Tecco, quien fue reemplazado (por razones de salud), por el Dr. Tomás Villafañe Lastra, éste era rector cuando ocurrió el golpe de estado comandado por el Gral. Juan Carlos Onganía, el 29 de junio de 1966. A partir de allí y con las nuevas normas dictadas, se eliminaba el gobierno tripartito y los rectores pasaban a ser interventores, la vida institucional y estudiantil de la novel entidad universitaria se vio afectada.

Entre julio de 1966 y mayo de 1973 se suceden como interventores en el rectorado el Dr. Ernesto Gavier, el Ing. Rogelio Nores Martínez y el Dr. Olsen Ghirardi, los cuales llevan adelante las políticas implementadas por el poder ejecutivo de la República, netamente restrictivas y que suprimían todas las agrupaciones estudiantiles.

En protesta por esas medidas y por varios otros sucesos a nivel provincial y nacional, en ese período ocurren numerosos hechos, donde los estudiantes tienen fundamental relevancia. Luego de la clausura del comedor universitario y de la muerte del estudiante Santiago Pampillón en setiembre de 1966, se da lugar a una serie de protestas con manifestaciones callejeras y represiones policiales, que llevan a una huelga estudiantil que se prolonga hasta fin de ese año. Esto hace que los alumnos no cursaran materias, que muchos del interior volvieron a sus sitios de origen, que varios de ellos perdieran el año y que los ingresantes en los años 1966 y 1967 cursaran conjuntamente las materias hasta el final de su carrera.

Las movilizaciones estudiantiles continuaron, en muchos casos vinculadas a las gremiales; eran comunes las asambleas, tomas de Facultades, las arengas en el comedor universitario (reabierto en 1967), las manifestaciones por las calles de la ciudad con marchas masivas y construcción de barricadas.

En 1970, el Rector Ing. Rogelio Nores Martínez implementa el cursillo único y obligatorio para el ingreso a la Universidad, ello motivó otra revuelta estudiantil que llevó a la renuncia del Rector y a un cierre momentáneo de la Universidad por parte del nuevo Rector Dr. Olsen Antonio Ghirardi. Al año siguiente se suspendió el cursillo de ingreso restrictivo y se resolvió que cada Facultad implementara la modalidad que le resultara conveniente.

En Córdoba, existía una estrecha relación entre los estudiantes y los obreros de las grandes fábricas instaladas en el cordón industrial, ya que en aquellos años, muchos trabajadores estudiaban en la Universidad de Córdoba. Fue importante la participación estudiantil, en el “Cordobazo” el 29 y 30 de mayo de 1969 y el “Viborazo” en marzo de 1971, organizados fundamentalmente por los trabajadores de la Energía (Sindicato de Luz y Fuerza) y los mecánicos (SMATA), que constituían los dos principales sectores productivos de la región.

Los estudiantes del ICA de aquel entonces, no eran ajenos a tal situación y mostraban un similar comportamiento, participaban activamente en las asambleas que se realizaban, tomaron el Instituto en varias oportunidades y algunos que no acordaban con la toma, escapaban por las ventanas de la

planta baja. Los panfletos de las diferentes agrupaciones (JP, JPRA, Montoneros, FAP, ERP, Trotskystas, entre otros), circulaban cotidianamente entre los estudiantes.

Cabe señalar, que durante ese lapso (1966 – 1973) en muchas Facultades hubo éxodo de profesores, se debilitó la investigación y la docencia, hubo menores presupuestos, disminuyó la matrícula y aumentó la deserción estudiantil. Sin embargo, en el ICA por instancia y empeño de su Director, de los Profesores y Auxiliares administrativos, que lo secundaban y cuyas designaciones eran todas interinas, se mantuvo el excelente plantel de docentes, se iniciaron los primeros proyectos de investigación, se aumentó su infraestructura con la habilitación del actual edificio, la compra del campo experimental y dada la necesidad real de profesionales en esta rama de la ciencia y la tecnología, se acrecentó el número de inscriptos.

Sedes de funcionamiento

Los primeros alumnos (1966), se inscribieron en la oficina de Despacho de Alumnos de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en Av. Vélez Sarsfield esquina Duarte y Quirós, y cursaron materias como Botánica, Entomología y Elementos de Zoología Agrícola, Física, Matemática y Química en esa Facultad.

Para inicios del ciclo lectivo de 1967, la inscripción se receptaba en el entropiso del edificio posterior de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales (ligado a la Academia Nacional de Ciencias), allí traspasando un arco cerrado por una puerta vidriada y detrás de un vetusto escritorio, estaba la atención de alumnos. Hacia el interior se hallaban la secretaría y el despacho del Director. También, en una pequeña biblioteca, se podían consultar los libros específicos para cada materia.

El cursillo de ingreso de ese año se dio en la Facultad de Ciencias Económicas en el subsuelo y primer piso, desde fines de enero a principios de marzo se cursaron Biología, Física, Matemática y Química.

El dictado de las diferentes asignaturas de la carrera se hacía en distintas sedes, según el contenido temático de cada una: Química General y Química Inorgánica en la Facultad de Ciencias Químicas (en Ciudad Universitaria), junto a los alumnos de esa carrera y con iguales contenidos y exigencias; Matemática y Física en la Escuela de Ingeniería y Botánica I en

la Escuela de Biología, ambas de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales (Centro).



Hacia mediados de 1968 el ICA, se asienta en el edificio que actualmente ocupa la Facultad. Por aquel entonces era sólo una estructura de cemento vacía, de cuatro pisos y un subsuelo, que iba a ser destinada al hospital Rawson. Ésta fue acondicionada como para habilitar planta baja, tercer y cuarto piso para el ICA y el primer y segundo piso para Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF), con aulas, oficinas y algunos laboratorios. El acceso a los pisos superiores se hacía por las escaleras de cemento sin revestir, no existía el ascensor y solamente estaba el espacio para este, vale destacar que había una única

puerta de acceso al edificio. Los poco más de cien estudiantes cursaron Anatomía y Fisiología Animal, Climatología, Estadística e Inglés, entre otras. Maquinarias Agrícolas tenía su espacio en unos galpones, junto al viejo nogal, situados actualmente detrás de la Facultad de Ciencias Médicas, las Químicas en Ciencias Químicas y las Botánicas, Fisiología Vegetal y Ecología Agrícola en Ciencias Exactas.

A medida que fueron pasando los años el edificio fue ampliado, se habilitaron el tercer y cuarto piso. En el subsuelo estaban la dirección, la secretaría, la administración y la biblioteca. En Planta baja, al ingreso, estaban el Centro de Estudiantes (mientras funcionó), el despacho de alumnos y a lo largo del pasillo, hacia la izquierda aulas para clases y laboratorios para Trabajos Prácticos de Botánica I y II, de Edafología y Manejo de Suelos, de Fitopatología, entre otros y la tradicional aula 20, hacia la derecha estaban

las oficinas de las cátedras de los primeros años. En el tercer piso, las cátedras de Edafología y Manejo de Suelos, Climatología y Fenología Agrícola, Terapéutica Vegetal y Fisiología Vegetal, entre otras. El cuarto piso estaba ocupado por las oficinas de asignaturas “más agronómicas” como Cultivos I y II, Mejoramiento Vegetal, Administración Rural, Zoología Agrícola, Forrajes y Manejo de Pasturas, y Fitopatología entre otras.

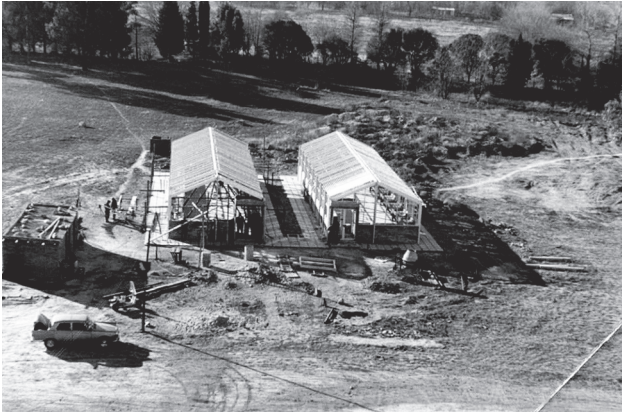
Consecutivamente, se construye el Edificio Anexo (Galpones y actual Edificio Ing. Agr. Eduardo Ruiz Posse), situado sobre la Av. Rogelio Nores Martínez y próximo al edificio de Planeamiento Físico de la UNC, destinado como aula taller de Maquinarias Agrícolas, luego se amplía con dos aulas grandes A y B; se diseñan espacios para las cátedras de Física, Hidrología Agrícola, Inglés, Matemática y luego se incorporaron Economía Rural, Administración Rural, Topografía e Ingeniería Rural (Construcciones rurales).

Al no existir un Campo Escuela, los trabajos prácticos de las materias específicamente agronómicas se hacían en la Ciudad Universitaria (Topografía, Maquinarias Agrícolas), en campos o fincas que procuraban los profesores y el Director para tales fines, así es que se iba a podar viñedos a Villa Dolores, frutales a Cruz del Eje, a realizar diversas prácticas zootécnicas (tacto rectal, descorne y capado de bovinos), al campo del profesor Dr. Fermín Salces, los trabajos de horticultura, cereales y forrajes (arado de manquera, siembra, almácigos), se realizaban en el campo del Sr. Alejandro Brandalise en camino a San Antonio del cinturón verde de Córdoba. Además se asistía a diversas reuniones del INTA y de productores en Extensión Rural; se visitaban diferentes unidades de producción en distintas zonas para observar cultivos (intensivos y extensivos), suelos (salinos y cárcavas), maquinarias agrícolas específicas (sembradoras, cosechadoras, arados varios, pulverizadoras, etc.). Los prácticos de Ecología Agrícola se hacían en un predio camino a La Calera y a la vez, en un viaje por las sierras se recorrían diferentes regiones fitogeográficas.

También, fueron comunes las pasantías de verano para los estudiantes de los últimos años, con la finalidad de aprender y practicar algunos tópicos en particular, que se realizaban en Estación Experimental INTA Anguil en La Pampa, Estación Experimental Zootécnica en Río Primero, Estación Experimental INTA Manfredi, entre otras.

Ante la necesidad de disponer de espacios protegidos para la investigación de cultivos, se construyeron dos invernáculos a los cuales se le fueron incorporando nuevas áreas, para desarrollar actividades principalmente de la cátedra de Fitopatología. Simultáneamente, se instaló una jaula para la

protección de cultivos experimentales de cereales y en los espacios linderos se implantó una colección de rosas en convenio con la Municipalidad de Córdoba.



También, frente a la necesidad de mayores espacios para el dictado de clases se inicia una ampliación del edificio central, que incluía la construcción de un anfiteatro que estaba unido a este por medio de una escalera. Esta nueva construcción sufrió un fatídico derrumbe el día lunes 9 de noviembre de 1970.

Posteriormente, se construyen dos aulas grandes en el actual edificio Argos Rodríguez y con el transcurrir del tiempo se incorpora a dicho edificio el área actual de Despacho de Alumnos, espacio para la fotocopiadora y aulas gabinetes.

La creciente población estudiantil para el año 1996, conduce a plantear la necesidad de más espacio para la actividad docente, por ello se construye

las aulas del Edificio Sur, que luego en el año 2002, se amplía con el primer piso y laboratorios en la planta baja. Coincidente con el mismo periodo se destina una parte de la edificación para el Centro de Estudiantes y la primera etapa del Quincho.

Como resultado de las autoevaluaciones y acreditación institucional surge la necesidad de contar con mayor cantidad de laboratorios para uso docente e investigación; por ello se construye la planta baja del edificio que alberga distintos laboratorios (2001), ubicado al norte del edificio central y



en el año 2002-2003 se amplía con un primer piso.



Durante varios años sobrevoló la idea de un edificio destinado al funcionamiento de la Escuela para Graduados y en 1999 se concretó, tomando como modelo el Edificio del Centro de Relevamiento y Evaluación de Recursos Agrícolas y Naturales (CREAN).

En el emprendimiento de la Escuela para Graduados participaron con aportes económicos el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación y además recursos propios. En febrero del año 2000 la Secretaría de Planeamiento Físico de la UNC, autoriza la obra que se inaugura en octubre del mismo año. Durante los años 2008-2009, se concluye con la ampliación del Quincho.

Cátedras y Docentes de la Etapa Inicial

Botánica I (Morfología Vegetal): Dr. Alfredo Cocucci, Dra. Teresa Emil Di Fulvio, Esther V. Gino de Mautino, Bióloga Inés Noher de Halack, Bióloga Sara Maldonado, Dr. Luis Ariza Espinar. **Botánica II (Sistemática):** Ing. Agr. Armando Teodoro Hunzinker, Ing. Agr. Carlos Baldomero Villamil, Dra. Rosa Subils. **Botánica III (Fisiología Vegetal):** Ing. Agr. Victorio Segundo Trippi, Bióloga Irene Hercovich, Dr. Carlos A. Guzmán. **Climatología Agrícola:** Ings. Agrs. Edmundo A. Damarío, Antonio Juan Pascale y Moisés Farber Vega. **Matemática:** Ing. Andrés Bello, Ing. Nilo E. Penazzi, Ing. Petrone, Ing. Casella. **Física:** Ing. Carlos Ninci. Ing. Arturo H. Juliá, Ing. Martínez Achaval, Ayudantes Héctor D. Dotti y Bravo. **Ingeniería Rural:** Ings. Taibo, Lucero y Pina. **Química General e Inorgánica:** Dr. Oscar Gallino, Bioquímico Juan C. Gómez y posteriormente la Dra. Esther Ramondelli de Staricco, Dr. Macagno, Dr. Horacio Tarashi Missima, Dr. Héctor Sereno, Dr. Héctor Gesponer. **Química Orgánica:** Dr. Oscar A. Orío, Dra. de Orío, Dr. Orlando Madoeri, Dr. Luna. **Química Biológica:** Dr. Ranwel Caputo, Dr. Barra, Dr. Kumar, Dr. Maccioni. **Estadística y Biometría:** Doctores Carlos Vido Kesman y Domingo Felipe Cavallo. **Entomología Agrícola:** Ings. Agrs. Aurelio E. Margheritis y Horacio F. E. Rizzo, Dra. Mirella Brewer, Dra. Nilda E. Virla de Arguello y Bióloga Marta D. H. Larghi. Posteriormente el Ing. Agr. Ubaldo López Cistobal e Ing. Agr. Irineo Baluk. **Edafología:** Ings. Agrs. Antonio F. Rizzo y Raúl Mendoza. **Inglés:** Profesoras Elizabeth Mc Michael y Lillian Fejoo. **Introducción a la Zootecnia:** Dr. José Alercia, Dr. Carlos Rickard, Dr. González, Dr. Ruíz. **Maquinaria Agrícola:** Ing. Adriano Bartolo Irico, Ing. Gleboski, Ing. Fernández Maradona. **Introducción a la Economía Rural:** Ing. Félix Aldo Marrone, Ing. Agr. Miosés Farber Vega. **Fitopatología:** Ings. Agrs. Sergio Fernando Nome y Delia Docampo. **Terapéutica Vegetal:** Ings. Agrs. Darío Luis Fischetti y Huberto Lucero. **Extensión Agrícola:** Ing. Agr. Gonzalo Ruiz Sempere. **Manejo de Suelos:** Ings. Agrs. Antonio F. Rizzo y Raúl Mendoza. **Genética:** Ings. Agrs. Argos A. Rodríguez y Ruth Deromedis. **Mejoramiento Vegetal:** Ing. Agr. Argos A. Rodríguez e Ing. Agr. Elvio Biderbost. **Cultivos I (Cereales y Oleaginosas y Cultivos Industriales):** Ings. Agrs. Santiago Boaglio y Carlos Frascaroli (Cereales) e Ing. Agr. Arturo Muttinelli para Cultivos Industriales. **Forrajes y Manejo de Pasturas:** Dr. Ernesto F. Niensted e Ing. Agr. José Manuel Pérez, posteriormente los Ings. Agrs. Alberto Suero, Alberto O. Latorre. **Zootecnia I:** Dr. Fermín Salces y Dr. Omar Bentatti. **Administración de Empresas Rurales:** Ing. Agr. Héctor Contín. **Hidrología Agrícola:** Ing. Agr. Moisés Farber Vega. **Zootécnica II:** Dr. Fermín Salces, Dr. Omar Bentatti. **Ecología Agrícola:** Dr. Ricardo Natalio Luti Herbera, Bióloga Mercedes Ber-

zal. **Tecnología de los Productos Agrícolas:** Dr. Roque Sachetta, Dr. Alberto Luciani. **Cultivos II (Fruticultura y Horticultura):** Ings. Agrs. Roberto Carlos Marlangeon, Ricardo E. Bengoa.

Creación de la Biblioteca

Al hablar de la Biblioteca de la FCA-UNC, es fundamental resaltar la figura del Ing. Félix Aldo Marrone, quien ni bien logrado el objetivo de creación del Instituto de Ciencias Agronómicas, puso en marcha la formación de la biblioteca, que se creó por resolución del 7 de noviembre de 1966 (Resolución Rectoral N° 784/66). El 1 de junio de 1966 fue contratada la Bibliotecaria Rosa María Albertini (Bibí), quien se desempeñó como directora durante los primeros 20 años, y como Auxiliar de Biblioteca el Sr. Carlos Alberto Sanmartino. Posteriormente se incorporó la señorita Pastora Navarro y el 25 de junio de 1968, se designó al Ing. Agr. Armando Teodoro Hunziker como asesor.



La Biblioteca, al igual que las clases, inició sus actividades en aulas facilitadas por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Centro) y posteriormente se trasladó al primer piso del Edificio Central de la Institución. En 1970 se acondicionó el subsuelo que fue su sede durante cuarenta años; el 11 de septiembre del 1989, se la designa con el nombre del Ing. Agr. Moisés Farber Vega. El 23 de junio de 2011, se inauguró el actual edificio.



“El Ing. Farber, fue profesor desde los inicios de la institución, participando como docente en Economía, Climatología y posteriormente Titular de la Cátedra de Hidrología Agrícola. Aquellos que más lo conocieron se solían referir a él como un “Pequeño Larousse Ilustrado”, haciendo alusión a su pequeña estatura física y a sus grandes conocimientos. Era el “hombre bueno” por antonomasia. Fue un profesional que jamás trato un tema en forma superficial, con un análisis siempre concienzudo a nivel técnico y pleno de sentido común en los problemas de la Facultad, por su honestidad, dedicación y noble trayectoria, la comunidad educativa de la FCA, decide designar a la Biblioteca con su nombre.”

En la década del 70 llegó la transformación de Instituto a Facultad y nuevo personal se incorporó a la Biblioteca, aportando a su crecimiento y desarrollo. En 1985, Pastora “Kitty” Navarro asumió la Dirección y María Andrea Capdevila la Vice Dirección. A fines de esta década comenzaron las primeras tareas de automatización de los catálogos y la incorporación de las PC como nuevas tecnologías. Los 90 llegaron con cambios, y se fueron abandonando paulatinamente los catálogos manuales que fueron reemplazados por los catálogos en línea (OPAC).



En la primera década del siglo 21, las bibliotecas enfrentan un nuevo paradigma, el de las TICs. Nació la Biblioteca Electrónica de MINCyT para proveer a todas las bibliotecas de universidades nacionales del País, de una importante colección de publicaciones periódicas en texto completo, a través de la cual, nuestros lectores tienen acceso a una muy importante colección. Se adopta el formato Marc 21 de catalogación y se comienza a utilizar el sistema integrado de gestión de bibliotecas de código abierto KOHA para todas las bibliotecas de la UNC, el cual se implementó en el año 2009.

La biblioteca electrónica mantiene su crecimiento ofreciendo, más 22.000 revistas, 21.900 libros y 19.000 conferencias y congresos, a todos nuestros lectores, lo que implica un gran desarrollo en nuestra colección, se crea la biblioteca virtual de la FCA.

Después de más de 40 años aportando todo su saber, compromiso, entrega y dedicación, el 1 de agosto de 2013, deja la dirección, Pastora "Kitty" Navarro, la sucede en el cargo la Bibliotecaria María Andrea Capdevila.



Si bien es cierto que nuestra biblioteca es relativamente joven, cuenta con un acervo bibliográfico muy importante, ya que tiene colecciones completas de revistas, algunas de las cuales datan del año 1903. La biblioteca creció permanentemente, en particular en la cantidad de colecciones y volúmenes. Las políticas desarrolladas hacen que en la actualidad se la ubique entre una de las más importantes bibliotecas de agronomía del país.

Adquisición del Campo Experimental para el Instituto de Ciencias Agronómicas, actual Campo Escuela

El Director del Instituto de Ciencias Agronómicas Ing. Agr. Félix Marrone, conjuntamente con los profesores Ings. Agrs. Moisés Farber, Santiago Boaglio, Ernesto Nienstedt y el Dr. Fermín Salces, inician la búsqueda de un campo-quinta ubicado próximo a



la ciudad de Córdoba, para alquilar, hasta que la Universidad adquiriera un campo para producción y desarrollo de las actividades de la enseñanza de la Agronomía. Al momento de decidir el alquiler hay tres ofertas de quintas, entre ellas la del Sr. Alejandro Brandalise, ubicada en camino San Antonio y el Sr. Ernesto Riera, en camino San Carlos, que ofrecía instalaciones, maquinaria, bomba de riego, etc. Finalmente se alquila la quinta de 3 hectáreas del Sr. Alejandro Brandalise y se inician algunos trabajos experimentales con colecciones de trigo, centeno y ensayos de evaluación de algunas especies forrajeras.

Las mismas personas encargadas de seleccionar un espacio para experimentación se abocaron a conseguir un campo de mayores dimensiones; hubo varias ofertas pero eran de pocas hectáreas; finalmente se realiza una licitación y se selecciona la oferta correspondiente al actual Campo Escuela ubicado en camino a Capilla de los Remedios.

A los tres días del mes de enero del año mil novecientos setenta y dos, el Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba, por la Resolución N° 241/71 y la rectificación hecha por Resolución N° 265/71 de fecha 30 de diciembre de 1971 autoriza al Sr. Rector Doctor Olsen Ghirardi, a adquirir a Agro-Ferr Sociedad en Comandita por Acciones un campo, de 583 ha, en la costa del Río Primero, Pedanía Caseros, Departamento Santa María en la provincia de Córdoba; sobre el camino a Capilla de Los Remedios por ochocientos veinticinco mil setecientos cuarenta y seis pesos (pesos Ley 18188).

Hasta que se procedió a la entrega del inmueble adquirido por la Universidad Nacional de Córdoba, la firma vendedora facilitó al Instituto de Ciencias Agronómicas un espacio en el predio ubicado al frente y a la derecha del camino público lateral que conduce al río y donde había un monte de olivos.

Meses más tarde, el día 2 de octubre de 1972 el Consejo Superior autorizó a que el Campo Experimental se destine a la explotación agropecuaria en la superficie no requerida por los trabajos de investigación y/o experimentación agrícola ganadera.



En el año 1978 se inicia, en el Campo Experimental, la construcción del primer cuerpo del edificio proyectado, quedando hasta el presente pendiente la construcción de otros dos cuerpos y sus respectivas comunicaciones.

Posteriormente se instaló el servicio de gas natural, se ampliaron y reforzaron la red de instalaciones eléctricas, también se construyeron subestaciones de transformación trifásica, galpones, tinglados y planas de silos.



La jaula de fitotecnia ubicada en la Ciudad Universitaria se decide trasladarla al Campo Experimental con la intención de construir un tinglado y un galpón que finalmente fue destinada a la fruticultura.

Se termina de cerrar en 1988, el galpón donde se guardaban las maquinarias y se adquiere un equipo de riego para producciones extensivas e intensivas con riego suplementario.



En 1993 se crea la cabaña de Aberdeen Angus, la cual participa en varias Exposiciones Rurales y venta de reproductores.

Las inversiones en maquinarias no siempre permitieron disponer de equipamiento actualizado. En el año 1996 por medio del aporte del Programa de Mejoramiento de la Calidad de la Enseñanza (FOMEC) se adquieren diferentes herramientas de trabajo y un equipo de riego con pivot central, el cual en pocas oportunidades pudo funcionar.

Si bien se desarrollaban en el Campo Experimental tareas docentes, el nombre de Campo Experimental no reflejaba la actividad docente y de forma-

ción de recursos humanos. Por ello a partir de 1997 se cambia el nombre de Campo Experimental por el de Campo Escuela.

En el transcurso de 2001 se construye un galpón que luego se destina a aula de docencia y se instalan en el mismo espacio las cámaras de frío. En otro sitio, próximo al edificio central se instala un invernadero con destino a una Unidad de Producción de Flores.

La oficina para el despacho del primer Director del Instituto y que luego se destinara para guardar insumos, sufre la acción de un mallín por lo que resultó semidestruida.

El acceso al campo fue una preocupación permanente de las autoridades de la Facultad, en varias oportunidades se firmaron acuerdos con empresas privadas para que prolongara el recorrido del transporte urbano, desde la localidad de Ferreyra hasta las instalaciones del Campo Experimental.

Antes las permanentes dificultades, la Facultad adquirió un miniómnibus con el propósito de transportar alumnos y docentes al campo y otros sitios donde se hacían prácticas agronómicas.

El fracaso del transporte al Campo Experimental no era por los medios de movilidad sino por el camino de acceso; cuya construcción se postergó en reiteradas oportunidades por problemas presupuestarios de la provincia de Córdoba. Los trámites ante organismos oficiales se continuaron en varias oportunidades y recién en 2014 por gestión de las autoridades de la Facultad ante Dirección de Vialidad Nacional, se asfalta el camino hasta la entrada al Campo Escuela. Esta conexión con la ciudad es un acceso rápido y directo que beneficia a los alumnos, profesores y visitantes, que se deben trasladar para cumplir con sus funciones de docencia, investigación y extensión.

En general, hoy se tiene una estructura básica para cumplir con las funciones de docencia, investigación y extensión; y se cuenta con transporte urbano que facilita el acceso al predio.

Vivencias estudiantiles en los primeros años

“Los alumnos que iniciamos la carrera de Agronomía en los años 1966 y 1967 nos fuimos amoldando a la vida universitaria, muy activa por aquel entonces. Muchos éramos del interior de la provincia, de provincias vecinas y hasta algunos extranjeros; varios habíamos comenzado otras carreras o comenzamos agronomía con algunos años ya transcurridos del secundario, otros eran recién egresados de la enseñanza media.

Los que veníamos de otros sitios nos alojábamos en pensiones o alquilábamos una casa que compartíamos junto a otros estudiantes (normalmente más de cuatro). Esta modalidad de convivencia favoreció la amistad y solidaridad entre compañeros. Al ser relativamente pocos estudiantes en el ICA (algo más de un centenar), compartíamos muchas horas en clase o estudiando. Además, el hecho de que muchos de nosotros concurríamos al comedor universitario, hizo que se fuera conformando un grupo bastante unido y equilibrado de compañeros que permitió sobrellevar las dificultades que se presentaban en el transcurrir de la carrera. Así por ejemplo los que asistíamos a las clases teóricas compartíamos nuestros apuntes con aquellos que no podían, los profesores confeccionaban apuntes que imprimía uno de nuestros compañeros, o éste se las ingeniaba para obtener un buen apunte mimeografiado. El director tenía siempre la puerta abierta a quienes necesitaban algún asesoramiento o se les presentaba algún inconveniente, los docentes estaban permanentemente dispuestos a nuestras consultas (aunque no fueran de dedicación exclusiva) y los no docentes eran nuestros asesores y guías en los vericuetos administrativos en el diario transcurrir de las actividades en el Instituto. Casi se podría decir que éramos como hijos, compañeros o amigos de todos quienes formaban parte de los estamentos directivos, docentes y no docentes.

Quizás éramos dóciles, poco revoltosos y respetábamos con altura la autoridad, tanto del director como la de los profesores, pero también éramos fuertes en nuestras convicciones y hacíamos valer nuestros ideales. Nos divertíamos de sobremano en las salidas al campo, sin ocasionar mayores problemas a quienes nos llevaban, compartíamos partidos de fútbol (obtuvimos varios premios), peñas, trasnochadas o amistosas guitarreadas. Más de una vez nos quedamos a pasar Navidad o Año Nuevo entre nosotros, pues debíamos rendir un examen en fecha próxima. Íbamos a rendir con saco y corbata y sacábamos bolilla de unos enormes bolilleros de madera, que ya causaban temor sólo al hacerlos girar (más de uno hizo rodar las bolillas por el piso). Cuando nos recibíamos (al término de rendir la última materia), el corte de la corbata y de algún mechón de pelo era todo la “ceremonia” que teníamos como festejo; eso sí, a la noche, la diversión era significativa en la casa o en la pensión”.















Formación de los primeros Recursos Humanos Docentes

Una importante decisión de las autoridades, en la década del setenta, fue la designación de ayudantes alumnos en las cátedras, a medida que la carrera avanzaba. Así fue que muchos de los primeros estudiantes iniciaron su labor docente como ayudantes alumnos, entre otros: *J.C. Coraglio, C.A. Vieyra, O.J. Badiali, R.A. Nobile, J.O. Muñoz, N.C. Acuña, M. V. Cid, C.E. Güino, L.E. Comes, R.A. Luna, E.A. Moreno, F.U. Lehder, C.A. Ramos, D.E. Di Giusto, A.J. Castells, E.R. Fernández, R.L. Luque, R.C. Izaurrarlde, H.M. Sosa, J.A. Argüello, J.C. Cañadell, J.C. Otero, R.L. Audisio, R.O. Díaz, L.A. Pozzo, C.G. Giraud y E.E. Alessandria*. Fueron discípulos (como alumnos y como docentes), de aquellos primeros y destacados maestros que estaban a cargo de las recién implementadas cátedras de la carrera de Ingeniería Agronómica.

Primeros Egresados

La primera colación de grado fue el 20 de mayo de 1972, recibiendo el diploma los ingenieros: Alessandria, Esteban Emilio; Amengual, Juan José María; Brizuela, Miguel Ángel; Coraglio, Juan Carlos; Güino, Carlota E; Ledher, Frank; Ulrico, Alfredo; Pachecoy, Victor Luis; Peiretti, Roberto Atilio; Prativiera, Antonio Gabriel y Ramos, Carlos Augusto.





SEGUNDA PARTE

ANTECEDENTES PARA LA CREACIÓN DE UNA FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

En 1950, el Honorable Consejo Superior en su sesión del 18 y 19 de diciembre, presidido por el Rector Dr. J. M. Urrutia, justifica y fundamenta la creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria.

El 24 de abril de 1953 mediante Resolución N° 43/53 el Rector de la Universidad Nacional de Córdoba Dr. Horacio Ahumada, resuelve designar una Comisión que estudiará el plan de organización y funcionamiento de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Dicha Comisión estaba integrada por los Doctores Carlos M. Bettinotti, Pedro O. Frávega, Emilio A. Meneghini, Marcelino Sayazo y Fermín Salce y los Ingenieros Moisés Farber Vega, Armando T. Hunziker y Ramón Kaplambach. La comisión se expidió recomendando el funcionamiento inmediato de la Facultad proyectada; pasaron varios años y recién en agosto de 1964, la Comisión de Enseñanza se expidió aconsejando autorizar al Rector para que designe una comisión de 5 miembros en la que se encuentren representados la Universidad, el INTA y la Provincia de Córdoba.

El 31 de agosto de 1964 por Resolución N° 419 del H. C. Superior se dispuso la creación de dicha comisión especial para el estudio de la conveniencia y oportunidad de crear una Facultad de Agronomía y Veterinaria. Mediante Resolución N° 293/65, el rector Ingeniero Eduardo Camisa Tecco formó la comisión integrada por los Ings. Agrs. Ernesto Godoy y Jorge R. Báez en representación del INTA; el Ing. Tulio Pagalday por el gobierno provincial y el Ing. Agr. Félix Aldo Marrone y el Dr. Ricardo Natalio Luti Herbera, como delegados de la Universidad; este último fue reemplazado por el Ing. Agr. Victorio Segundo Trippi, cinco días después.

La Comisión se reunió en el Rectorado; acordaron que actuarían sin designación de autoridades “de manera que en esfuerzo individual cada uno de sus integrantes reúna y lleve a discusión el mayor número de antecedentes posibles sobre el tema”. La segunda reunión se hizo el 1 de octubre; el Ing. Jorge R. Báez asumió la representación del Ing. Ernesto Godoy por pedido de éste y el delegado provincial justificó su inasistencia por teléfono. El

quinteto (transformado ahora en un trío), puso a consideración los antecedentes reunidos y estructuró un plan de trabajo y los lineamientos del informe a redactar. El 8 de noviembre tuvo lugar la tercera reunión; se informó sobre las gestiones realizadas en las facultades de Buenos Aires y La Plata, y asimismo se realizaron consultas a autoridades universitarias, profesores, funcionarios públicos y organizaciones de productores para que emitieran una opinión sobre la creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria. Se leyó un informe preliminar preparado por los representantes de la Universidad; el representante del INTA se comprometió a analizar con personal de la Estación Experimental de Manfredi otros aspectos para la preparación del informe. La cuarta reunión se hizo el 19 de noviembre, asistiendo los Ingenieros Marrone, Trippi, Báez (en representación del Ing. Ernesto Godoy del INTA Marcos Juárez) y Pagalday; se leyó el informe para ser elevado al Rector y se pasó a cuarto intermedio hasta el lunes 20 de noviembre, ocasión en que sólo asistieron los representantes de la Universidad por lo que se llamó a reunión para el día 25 de noviembre en la Cátedra de Fisiología Vegetal de la Facultad de C. E. F. y Naturales.

El mencionado informe resume los aspectos generales del problema agrario de Argentina, como así también las características de la enseñanza superior de las Ciencias Agropecuarias en nuestro país. Pero esencialmente es rico en citas acerca de los antecedentes previos a la efectiva creación de los estudios superiores en agronomía en esta Universidad. Para ello toma como base los siguientes elementos:

- Recomendaciones del Primer Congreso Nacional de Enseñanza Agropecuaria reunido en Buenos Aires entre el 15 y 18 de julio de 1965 y organizado por la Federación Agraria Argentina y la Confederación de la Producción (entidades que agrupan a productores agropecuarios). Entre ellas se destacan: a) la propuesta a los gobiernos provinciales para que propicien la formación de Facultades de Agronomía; b) el otorgamiento de la prioridad a los estudios agronómicos y veterinarios por parte de la Universidad de Buenos Aires y su invitación a las restantes Universidades del país para que le brinden similar importancia; c) la solicitud a la Universidad Nacional de Córdoba de la creación de la Facultad de Ciencias Agrarias en su ámbito.
- Diversas proposiciones de las fuerzas vivas de la provincia de Córdoba, recopiladas en el expediente 13.466/56 y otras más actuales; en ellas se expresa el anhelo de las mismas en un proyecto para la creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria; tuvieron su origen en localidades del interior como Bell Ville, Villa María, Río Cuarto,

Cruz del Eje, La Carlota o en entidades profesionales como las Asociaciones de Ingenieros Agrónomos, de Veterinarios, de Técnicos Agrícolas y del Instituto Provincial de Asuntos Agrarios y Colonización de la provincia de Córdoba entre otros.

- Antecedentes propios de la Universidad Nacional de Córdoba citados también en el Expte. 13.466/56 y otros posteriores a esa fecha que se mencionan en párrafos anteriores.
- Opiniones de profesionales destacados, autoridades y organizaciones profesionales, obtenidos por la comisión precedente, entre ellas se destacan las del Ing. Agr. Armando Teodoro Hunziker, del Ing. Agr. Lorenzo Parodi, del Dr. Bernardo Houssey, del Ing. Agr. Walter Kugler, del Ing. Agr. Osvaldo Boelcke, entre otras. En éstas, se pone de manifiesto la importancia de llevar adelante dicho emprendimiento.

Tras estas fundamentaciones, la comisión considera “conveniente y oportuno” crear en la Universidad Nacional de Córdoba un Instituto para impartir la enseñanza agropecuaria superior e investigar y experimentar los problemas del campo.

En el expediente 72.211/65 también se dan las bases organizativas de la futura institución fijando su jerarquía: un Instituto de Ciencias Agronómicas que aproveche la organización administrativa de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y cuyas primeras asignaturas se dictarían conjuntamente con la Escuela de Ciencias Naturales de dicha facultad y el Instituto de Ciencias Químicas. La categoría de Instituto y no de Facultad para el comienzo de su funcionamiento, se debió a que había que respetar la normativa vigente: la Facultad es una unidad académica y funcional que contempla un gobierno (el Consejo Directivo), formado por docentes, no docentes, egresados y estudiantes; condición que no podía cumplir el nuevo Instituto, a la vez que al no tener organizadas las cátedras y administración debía aprovechar las existentes en otras dependencias y unidades (Ciencias Exactas, Ciencias Químicas).

Fija la ubicación del Instituto recomendando que las materias básicas se dicten en la ciudad de Córdoba y las agronómicas generales en el INTA de Manfredi. Según la opinión de la Comisión, por razones de prioridad nacional y de conveniencia financiera y administrativa se debía dictar la carrera de Ingeniero Agrónomo; para ello proponía un plan de estudios que contemplaba un *ciclo básico*, un *ciclo de agronomía general* y un *tercero de orientación profesional*, en principio: producción vegetal y producción animal; con materias semestrales y un sistema de créditos para cada asignatura. Preveía también la obtención del título de Doctor.

En cuanto a la organización administrativa y docente, postulaba el nombramiento de un Director y una Comisión Asesora, un secretario y personal auxiliar; los docentes serían profesores y auxiliares de la docencia, preferentemente con dedicación exclusiva y con actividades en docencia e investigación. También detallaba el presupuesto global y progresivo y otras posibilidades de financiación.

El 14 diciembre de 1965 el Rector Ing. Eduardo Cammisa Tecco, eleva al Honorable Consejo Superior para su tratamiento urgente, el informe redactado por esa Comisión Especial y solicita que el Instituto comience a funcionar a la brevedad. En poco más de cuatro meses, la comisión creada realizó un excelente trabajo, el cual permitió concretar lo largamente anhelado y dejar atrás aquel anhelo tan esperado.

Creación de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

A partir del año 1973, se inician las gestiones para que el ICA sea la FCA. El día 12 de junio del año 1979, y por Resolución N° 1394 de la Presidencia de la Nación, se transforma el entonces Instituto de Ciencias Agronómicas, en lo que hoy es nuestra querida Facultad de Ciencias Agropecuarias. El Boletín oficial de lunes 23 de julio de 1979, manifiesta que la Facultades contenidas por el artículo 28, inc. g) de la Ley número 20.634, se da lugar al cambio, siendo el Ministro de Cultura y Educación de la Nación Argentina el Dr. Juan R. Llerena Amadeo y el Rector de la UNC el Dr. Jorge A. Claria Olmedo.

Evolución Académica: Planes de Estudio

Mediante la Resolución Rectoral N° 485/66, se establece el primer plan de estudio, que comprendía 32 materias obligatorias y 8 optativas, creándose además la Escuela de Graduados para Especializaciones y Doctorados en Ciencias Agronómicas, que preveía realizar cursos de especialización en Producción Animal, Producción Vegetal, Suelo e Irrigación y Economía Agraria.

Los alumnos que aspiraban al título de Ingeniero Agrónomo, debían aprobar la totalidad de las asignaturas obligatorias y por lo menos, cuatro optativas, desarrolladas en ocho cuatrimestres. Además cumplimentar un período de práctica no inferior a seis meses en un establecimiento agrope-

cuario, semillero, estación experimental, agencia de extensión u otra institución, que a juicio de la Dirección del Instituto, cumpliera con los fines de formación técnica del futuro profesional. Una característica importante de este plan de estudios era que establecía la cantidad de horas teóricas y prácticas semanales para cada asignatura. La cantidad de horas semanales totales de clase variaba entre 30 y 32 de acuerdo al cuatrimestre.

En 1968 se aprueba el segundo plan de estudio, donde se modifican la lista de materias obligatorias y optativas, se divide asignaturas como Matemática I y II, Física en I y II, Genética y Mejoramiento se separa en dos asignaturas que son Genética y Mejoramiento Vegetal, se cambian los nombres de Patología Vegetal por Fitopatología, Tecnología de Suelos por Manejo de Suelos, Extensión Agrícola por Extensión Rural y se incorporan asignaturas como Tecnología de los Productos Ganaderos, Tecnología de los Productos Agrícolas y Ecología Agrícola que hasta ese entonces no figuraban como tal en las otras carreras de Ingeniería Agronómica del país. Ello pone en evidencia la visión a futuro de aquellos iniciadores. Los alumnos que aspiraban a obtener el título de Ingeniero Agrónomo, debían aprobar las asignaturas que se señalaban como obligatorias y 11 optativas. Debían realizar además un período de práctica en un establecimiento agropecuario, estación experimental u otra institución que a juicio de la Dirección del Instituto, cumpliera con los fines de la formación técnico-científica del futuro profesional. (Resolución Rectoral N° 944/68).

El Director del Instituto determinaba la intensidad con que debían dictarse las clases teóricas y prácticas; esta es una diferencia importante respecto al plan 1966 porque en éste, el que establecía la intensidad del dictado de las asignaturas era el Rector de la Universidad.

En 1972 se aprueba el tercer plan de estudio, donde los alumnos deberían cursar y aprobar las asignaturas del Ciclo Básico y la totalidad de las asignaturas del Ciclo Profesional en alguna de las tres orientaciones que eran Agronomía General, Producción Vegetal o Producción Animal y dos asignaturas optativas. Debían realizar además una práctica profesional en una cátedra, institución oficial o privada, que a juicio de la Dirección del Instituto cumpliera con los fines de formación técnico-científica del futuro profesional. (Ordenanza N° 37/71).

En 1978 se pone en vigencia el cuarto plan de estudio, para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, donde solamente se establecía la orientación de Agronomía General y comprendía la aprobación de 37 materias obligatorias y 2 materias optativas elegidas dentro de las 5 asignaturas que se ofre-

cían (Ordenanza Rectoral N° 10/78). Se plantearon modificaciones como la unión de Matemática I y II en una sola asignatura, Física I y II en una sola Física y Botánica I y II en una Botánica. Se dividió Elementos de Mecánica y Maquinarias Agrícolas en una asignatura Elementos de Mecánica y otra Maquinaria Agrícola. A Botánica III se le modificó el nombre por Fisiología Vegetal y se incorporó Química Agrícola. En el Plan de 1972 como 1978 se dictó la asignatura Inglés. Se dividió Zootecnia I y II en Bovinos de Carne y Leche, Nutrición Animal, Mejoramiento Animal, Porcinos y Rumiantes Menores. La asignatura Cultivos I pasó a denominarse Cereales y Oleaginosas, Cultivos II se llamó Fruticultura, y Tecnología de Productos Agrícolas pasó a optativa. Se crearon asignaturas tales como Introducción a la Agronomía, Olericultura y Silvicultura. Economía Rural II y Microbiología, que en el Plan de 1972 eran optativas, se transformaron en obligatorias. También se crearon optativas como: Parques y Jardines, Granja, Cultivos Especiales, Construcciones Rurales y no se dictó la asignatura Extensión Rural.

El plan de 1978 aprobado el 29 de marzo de 1978, se modificó el 28 de junio de 1978 dividiendo Botánica que tenía régimen anual en Morfología Vegetal y Botánica Sistemática, ambas cuatrimestrales. El 10 de marzo de 1982, se modificó también, reemplazando la asignatura Mejoramiento Animal por Mejoramiento y Reproducción Animal.

En 1985 se aprobó el quinto plan de estudio, aprobado por el Honorable Consejo Superior para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, que comprendió la aprobación de 37 asignaturas obligatorias, 1 optativa y 2 tareas prácticas de campo. Las asignaturas se dividieron en anuales y cuatrimestrales donde dos materias se cursaban cada una en un cuatrimestre (Ej.: Morfología Vegetal y Botánica Sistemática) y trimestrales donde tres materias se cursaban cada una en un trimestre (Ej.: Matemática, Química General e Inorgánica y Física). Se incorporaron las asignaturas Realidad Agrícola Ganadera y Extensión Rural y se cambió de nombre la asignatura Cultivos Especiales por Cultivos Industriales e Introducción a la Agronomía, por Introducción a los Estudios Universitarios. (Resolución Decanal N° 34/85).

En 2004 se aprobó el sexto plan de estudio, donde para obtener el título de Ingeniero Agrónomo, el estudiante debe reunir como mínimo 354,9 créditos (3.549 horas), que se obtendrán luego de aprobar los Ciclos de Conocimientos Básicos, Básicos Profesionales, Profesionales y de Consolidación Profesional, siendo la duración de la carrera 5 años.

Desde la puesta en vigencia del primer Plan de Estudio (1966), hasta el 2016 sólo se otorgaba a nivel de grado el título de Ingeniero Agrónomo. A partir de 2013 se inicia la Tecnicatura Universitaria en Jardinería y Floricultura, en septiembre de 2016 el HCD aprobó por Res. 658/16, la creación de la carrera de Ingeniería Zootecnista.

Creación de la Asociación Cooperadora

En marzo de 1978, los asistentes a la asamblea para analizar las posibilidades de constituir una cooperadora para el Instituto de Ciencias Agronómicas, entienden que cooperar en equipo es fundamental para contribuir a satisfacer la demanda de la institución. A partir de estas ideas, deciden la creación de la Asociación Cooperadora del Campo Experimental del Instituto de Ciencias Agronómicas, acto seguido se firmó el acta de constitución y se eligieron presidente y vicepresidente cargos que desempeñaron el Sr. Carlos Jofré Casas y el Sr. Jorge Báez respectivamente. El Ing. Agr. Jorge Báez a partir de su experiencia en la E.E.A. Manfredi, destacó la importancia y misión que cumplen las asociaciones cooperadoras en el INTA y también el rol en otros países.

La comunidad de Instituto de Ciencias Agronómicas, las entidades, organizaciones y productores reconocen que la cooperadora es una herramienta importante para superar dificultades de orden económico financiero y para dinamizar la compra venta de productos y servicios; también destacan como beneficio la posibilidad de ampliar la participación de las fuerzas vivas de la sociedad en la toma de decisiones.

La fundación de la Asociación Cooperadora, recibe el impulso decisivo del Director del Instituto de Ciencias Agronómicas de ese período. En el mes de julio de 1979 la Inspección de Sociedades Jurídicas, mediante resolución N° 066 "A"/79 aprueba los estatutos y otorga la Personería Jurídica para que pudiera iniciar sus actividades.

En los estatutos se establecen los derechos, obligaciones y atribuciones de la Asociación Cooperadora. Los propósitos y fines de la Asociación Cooperadora eran facilitar la intensificación y desarrollo de las actividades que son función y responsabilidad de la institución. Además se señalaba que la producción y la administración del campo experimental sería el principal problema a abordar.

Como patrimonio y recursos incluye cuotas societarias, donaciones y legados, subsidios que pudieran otorgar los poderes oficiales, instituciones públicas y privadas o cualquier otra contribución lícita. También se incluyen los beneficios logrados por la comercialización de la producción o prestación de servicios. Para el correcto funcionamiento se firma un convenio de colaboración entre la Universidad y la Asociación Cooperadora Campo Experimental Instituto de Ciencias Agronómicas.

Hasta octubre de 1979 el Campo Experimental era administrado por comisiones designadas por el Director. A partir de la fecha señalada cambia la estructura y se designó el primer coordinador que se encargaría de la producción y actuaría como nexo con el medio rural.

El Campo Escuela, se pensó como un espacio para complementar, a través de la práctica, la formación de los estudiantes aplicando los conocimientos adquiridos. En los primeros tiempos el equipamiento de trabajo era reducido y se realizaban gestiones para incrementarlo. Las actividades que se desarrollaban en el campo, eran de características extensivas e intensivas, como ejemplos se pueden mencionar: la producción semilla de soja, engorde de novillos y cultivos bajo riego, alquilando la superficie restante para pastoreo. Como resultado de estas actividades y prestación de servicios varios, la Asociación Cooperadora generaba ingresos que luego los reinvertía.

Las acciones emprendidas a lo largo del tiempo se pueden evaluar como beneficiosas y superadoras, no solo por el aporte al proyecto educativo, sino por la participación en las mejoras de infraestructura, edificación de galpones de trabajo para docencia y extensión, tendido de red eléctrica, tanque de provisión de agua para edificios y riego, construcción y mantenimiento de viviendas para empleados, desarrollo de instalaciones en el área ganadera; en síntesis en todo aquello que contribuye a las funciones de docencia, investigación y extensión.

Se suma, al desarrollo de la infraestructura e instalaciones, un plan de forestación con 1300 eucaliptos y 500 olmos recibidos en donación, tarea en la que participaron las cátedras de Fruticultura y Parques y Jardines. Como más aportes se puede contabilizar la administración de los recursos proveniente de la venta de lo producido en el Campo Experimental y de los ingresos de los diferentes grupos de trabajo.

La Asociación Cooperadora, generó un fondo de becas para facilitar la formación y perfeccionamiento en el país o en el extranjero de los recursos hu-

manos de Facultad de Ciencias Agropecuarias, esta acción contribuyó a que un grupo importante de docentes lograran sus títulos de postgrado.

También entre las acciones que registra la Cooperadora, figura la participación en los convenios, con CIAT Colombia y Cetricen Brasil para la creación del postgrado en Tecnología de Semilla y aportes para desarrollar la Unidad de Semilla en el Campo Experimental, emprendimiento que a pesar de los esfuerzos realizados no llegó a concretarse.

Como consecuencia de la donación de terreno, realizada por la Universidad Nacional de Córdoba a la Dirección Provincial de Vialidad para la construcción del camino circundante al Campo Experimental, cuando se trazó el nuevo camino quedaron 4 hectáreas separadas de la unidad principal, por lo que en 1982 la Cooperadora inicia los trámites para la recuperación de esta superficie.

Otra de las contribuciones de la Asociación Cooperadora, fue el financiamiento de actividades de docencia e investigación como la producción de ajo, frutilla y batata libre de virus, implantación del monte frutal, construcción de la cámara para conservación de papas y batatas, cultivos de plantas aromáticas y medicinales. En 1990 la Asociación Cooperadora colaboró con la Unidad de Producción de Leche mediante la compra de equipamiento específico.

En nuestros días la Asociación Cooperadora, continua colaborando con la institución con el fin de cumplir los objetivos para lo cual fue creada.

Logo Facultad de Ciencias Agropecuarias

La Secretaría de Extensión en agosto de 1991, presentó un proyecto para llamar a concurso para la provisión de un logotipo – isotipo que identificaría la Facultad, esta iniciativa estaba enmarcada en los actos conmemorativos del 25 Aniversario de la Institución, recibiendo el apoyo económico de la Asociación Cooperadora, para otorgar el premio al ganador de dicho concurso.



El jurado estaba integrado por Sr. Carlos Spongia (Presidentes del Jurado) y el Ing. Agr. Ricardo Irastorza por la Facultad de Ciencias Agropecuarias, miembros de la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba y del Centro de dibujantes profesionales de Córdoba (CEDIP).



Se presentaron más de doscientas propuestas y el logotipo elegido es el que se luce en la entrada de la Facultad y que acompaña los documentos oficiales. El sol simboliza la fuente de energía y el color verde, los surcos de cultivos que transforman esa energía en alimentos.

Evolución del Perfil

En consonancia con las ideas de la enseñanza agropecuaria superior, el perfil al que apuntaban el primer y el segundo plan de estudio hacían a la formación de un profesional con una sólida base generalista y orientado a una particular especialidad, en ellos predominaban los propósitos productivos y tecnológicos a fin de atender a la creciente demanda de alimentos. Asimismo incorporaba aspectos relacionados al manejo apropiado de los recursos naturales como a la mejora de la relación entre el profesional y el productor agropecuario.

En el plan de estudio 2004, se define como perfil un Ingeniero Agrónomo con capacidad de comprender y dirigir el diseño, mejoramiento, innovación y la operación de los sistemas de producción agropecuarios y forestal estructurados en el agroecosistema, tal que contribuya al mejoramiento de la producción, al bienestar de los productores con equidad social, al abastecimiento regional y nacional de los alimentos y a la obtención de productos para la industria y el comercio, todo ello conservando el medio ambiente.

Creación del Criadero de Semillas

La institución dispone de un “Criadero de Semillas”, que en la actualidad ha inscripto numerosos cultivares en el Registro Nacional, logrados por la participación de equipos de investigación de los docentes de la casa. Este criadero comenzó a funcionar allá por el año 1978, contando entre sus responsables a los Ingenieros Agrónomos Germán Castellanos, Carlos Frascaroli, Roberto Rolando, Oscar Rubiolo y Daniel Peiretti.

Creación Cabaña Angus

La Cabaña de Reproductores “Angus”, se crea institucionalmente en el año 1993 por Resolución del Honorable Consejo Directivo N° 232/93, a propuesta del Coordinador de la Asignatura Mejoramiento Genético Animal, Ing. Agr. Osvaldo Nicolás Adib, quien fue designado Director de la misma.



El proyecto contemplaba la modificación del sistema de producción de carne existente en ese momento, conformado con vientres cruzas y sin raza definida, en un sistema productivo de genética superior de la raza “Angus” negros, Puros Controlados, donde participan distintas áreas del conocimiento, del departamento de Producción Animal.

El actual sistema constituye una Unidad Didáctica – Productiva, en la cual el equipo docente y alumnos de la Institución, implementan diversas actividades en docencia, investigación, extensión y formación de recursos humanos de grado, mediante la participación anual de alumnos de la carrera, a través de programas institucionales como Iniciación Profesional, Practicas Pre profesionales, entre otros.

La Cabaña se insertó en el medio y a través de los años participó en diferentes muestras y/o exposiciones ganaderas, obteniendo importantes pre-

mios y distinciones, habiendo transferido al sector ganadero más de 600 reproductores Puros Controlados seleccionados.



Herbario ACOR

Un herbario es una colección de plantas secas, prensadas, acondicionadas y ordenadas taxonómicamente, para que perduren a través del tiempo. Al igual que una biblioteca, es un elemento de trabajo y un archivo que documenta la identidad de las especies en las investigaciones de los botánicos, ecólogos, ingenieros agrónomos, biólogos, genetistas y todos los profesionales que trabajan con plantas. La colección del herbario fue institucionalizada oficialmente mediante una Resolución del HCD en 1996. Luego de numerosos trámites, el New York Botanical Garden aceptó incorporarlo al Index Herbariorum en mayo del 2000 bajo el acrónimo ACOR, que lo iden-



tífica internacionalmente como perteneciente a la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba y miembro de la Red Nacional de Colecciones Biológicas. El herbario ACOR, está conformado por docentes-investigadores de la FCA-UNC y presta un importante servicio a

la comunicad científica y docente, así como a profesionales, agricultores, organizaciones gubernamentales y público en general. Su misión es preservar, identificar, publicar trabajos y dictar cursos sobre especies nativas, silvestres y cultivadas, apoyar estudios científicos, peritajes, verificación de drogas y alimentos vegetales. Para más información consultar el Index Herbariorum, http://sweetgum.nybg.org/ih/herbarium_list.php.

Centro de Relevamiento y Evaluación de Recursos Agrícolas y Naturales (CREAN)

El Centro de Relevamiento y Evaluación de Recursos Agrícolas y Naturales (CREAN) surge como uno de los resultados de un proyecto de investigación y transferencia de tecnología (Proyecto Lupino), que permitió la construcción de un edificio con laboratorios y oficinas. Se constituyó formalmente en el seno de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba, merced a resoluciones del Honorable Consejo Directivo en noviembre de 1997. En el año 2000 el CREAN se constituyó como un Centro de Capacitación IDRISI, con alcance internacional para países de habla hispana y en noviembre de 2012 se transforma en una Unidad Asociada al Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal (IMBIV) de doble dependencia CONICET-UNC.

El Centro desarrolla actividades en múltiples áreas de las Ciencias Agronómicas, Biológicas e Informáticas. Está conformado por investigadores, becarios y personal de apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), docentes-investigadores y becarios de la Facultad de

Ciencias Agropecuarias (UNC) y especialistas de universidades y dependencias científico-tecnológicas. Sus objetivos son: el desarrollo de estrategias de evaluación, conservación y manejo sustentable de los recursos agrícolas y naturales. Los proyectos cuentan con los auspicios de organismos e instituciones provinciales y nacionales, tales como: SECyT, SECyTeCOR, CONICET, INTA, CONAE, UCC. Entre los vínculos de cooperación internacional, caben mencionar: Food and Agriculture Organization (FAO), National Drought Mitigation Center (Nebraska University, EE.UU.), Clark University (EE.UU.) y Joint Research Centre (JRC) de la Comunidad Europea.

Cabe destacar la labor de investigación y extensión que forman parte de proyectos multidisciplinarios y de tesis de postgrado en: Cartografía de zonificación de lupinos y especies forestales; estudios morfológicos y taxonómicos de plantas; relevamientos florísticos y de biodiversidad; evaluaciones etnobotánicas; ecología de insectos plaga; efectos del paisaje urbano sobre artrópodos; monitoreo de la desertificación y las sequías a nivel nacional; modelación matemática de cultivos; recepción y metodologías de aplicación de información satelital. La producción científica y tecnológica de los integrantes del CREAN se ve reflejada en numerosas publicaciones en revistas especializadas, presentaciones a congresos, cursos, seminarios y talleres. Para más información visitar la página web: www.crean.unc.edu.ar.

Unidad de Producción de Leche (Tambo)

Entre 1984- 1985, comienza a instalarse la idea de construir una unidad de producción de leche e inmediatamente se inician los primeros contactos para conseguir la donación de un equipo de ordeño. En la planificación de las instalaciones del tambo se destaca, por su original construcción, en dos plantas, en la inferior la sala de ordeño y en la superior un espacio para que los estudiantes o visitantes pudiesen observar las labores de ordeño sin alterar las tareas.

En 1988, se comienza con la edificación y el Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba (CONICOR), otorga un apoyo económico para ayudar a la construcción de parte de las instalaciones.

En 1990, se recibe la donación de Bosio S.A., del equipo de ordeño que queda a disposición de la Facultad. Simultáneamente la Asociación Cooperadora compra racionadores, comederos, aparato de refrigeración de placas y bretes tipo espina de pescado.

Se continúa con la construcción del tambo, pero con interrupciones de largo tiempo. En 2001 después de un período con la obra paralizada se da nuevamente impulso al tambo construyendo la casa del tambero, sala de ordeño, de frío y colocación de aberturas.

En 2003, se forma una comisión de estudios de detalles para la puesta en funcionamiento del tambo, en esta instancia se firma un convenio con la "Federación de Centros Juveniles Agrarios Cooperativistas Zona Sancor", la cual se compromete a aportar 80 vaquillonas, de las que en principio llegaran 40 porque no había posibilidades de alimentar al total de animales. También se define el calendario de inversiones y superficie necesaria, la superficie destinada al tambo era aproximadamente entre 95 a 100 hectáreas.

La inauguración oficial del tambo ocurre en junio del año 2005; esta unidad productiva trabajó durante 4 años y luego se deja sin efecto el convenio el 24 de junio de 2007. Posteriormente se retiran los animales y el tambo queda con una producción de leche mínima debido a la reducida cantidad de vacas. A continuación se alquila a una empresa privada, mediante convenio que finaliza en el año 2014, por lo que la Unidad Productiva pasa nuevamente al sistema de administración propia, hasta nuestros días.

Revistas de la Facultad de Ciencias Agropecuarias

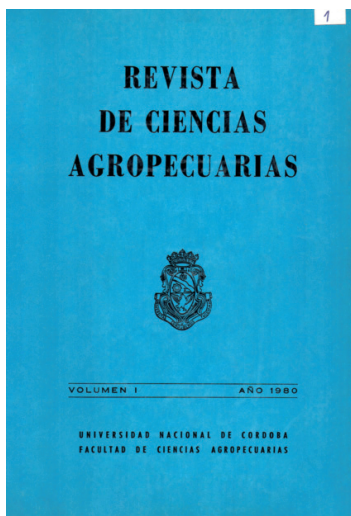


En un principio hubo un órgano de difusión de actividades de la institución a través de la revista "Puertas Abiertas", de las que se publicaron 4 números durante los años 1989-1990, a cargo del Ing. Agr. Ricardo Irastorza, Lic. Eduardo Porta y el Maestro Carlos Armando Spongia.

Entre los años 1992 y 1993 la Secretaría de Extensión y Comunicación editó el Boletín Informativo "CAMPI TO", en el que se informaba acerca de becas, cursos, jornadas, congresos y encuentros. A través de este medio se difundió la realización del Ciclo Cultural 1992 de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, que se llevaba a cabo los segun-



dos miércoles de cada mes en la Biblioteca de la FCA. A lo largo de este Ciclo se presentaron diversas conferencias. CAMPITO, era editado bajo la coordinación del Ing. Agr. Raúl Alberto Nóbile, diagramado por el Técnico en Fotografía y Maestro en Dibujo y Pintura Carlos Armando Sponga.



La "Revista de Ciencias Agronómicas", se crea por la Resolución N° 27/76 del Delegado Militar Mayor Antonio Rodríguez, para brindar al personal docente las posibilidades de publicar artículos científicos originales de la labor experimental llevada a cabo por uno o varios autores, y comunicaciones sobre adelanto de trabajos que se encuentran en etapa de realización y requieren mayor investigación. La edición era de carácter bianual. El 29 de marzo de 1978 por Resolución Rectoral N° 259/78, se aprobó la publicación del primer número de la Revista de Ciencias Agronómicas y se estableció que era el órgano oficial de difusión del Instituto de Ciencias Agronómicas. La comisión responsable de la

publicación estaba integrada por Ing. Agr. Delia Docampo, Ing. Agr. Elvio Biderbost, Dr. Juan de Jesús Novara, Sra. Rosa María Albertini de Von Bertoldi. Las Resoluciones Rectorales y del Instituto de Ciencias Agronómicas autorizaban a publicar una revista con el nombre de Revista de Ciencias Agronómicas, como el Instituto de Ciencias Agronómicas cambió de categoría a Facultad de Ciencias Agropecuarias, desde el primer número se la llamó Revista de Ciencias Agropecuarias.

En el año 1991, luego de consultas con profesores e investigadores de reconocida trayectoria, el editor responsable Dr. Juan Alberto Argüello, propone el cambio de nombre de la Revista de Ciencias Agropecuarias por el de "Agriscentia", a partir del Volumen VIII, lo cual es aprobado por el H.C.D. en la Resolución N° 308/91, incorporándose al índice CAB Internacional. El Director editorial era el Ing. Agr. Ricardo



Oscar Irastorza. En el año 2004, se lanzó la versión en línea de la revista: www.agriscientia.unc.edu.ar y se editaron dos números por volumen. Esto le da a la revista una presencia internacional y su impresión en papel se distribuye a universidades y centros de investigación de más de 40 países. Agriscientia, integra el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (CAICYT-CONICET) y está indexada en Scopus, Cielo, CAB Internacional, Catálogo Latindex y AGRIS-FAO. Agriscientia es un orgullo de la comunidad científica de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Nacional de Córdoba.



En el año 2013 se edita el Vol. 1 – N° 1 de la revista *Nexo Agropecuario*, cuyo objetivo es la publicación y difusión de los resultados de las actividades de investigación, extensión y docencia en el campo de las Ciencias Agropecuarias, pudiendo publicar en ella tanto docentes, investigadores, extensionistas como egresados, profesionales y estudiantes. Entendiendo que la difusión del conocimiento desde la FCA, es una manera de acercarse a la sociedad y brindarle nuevas oportunidades para su desarrollo. Como investigadores y extensionistas inmersos en una Institución Universitaria, se tiene el deber de informar sobre los avances científicos

y tecnológicos, para contribuir a crear un pensamiento crítico y reflexivo que aliente el desarrollo regional y nacional.

A partir del 2014, nuestra casa en concordancia con las nuevas tecnologías de difusión, comienza a dar a conocer todas sus actividades a través de un diario digital.

Escuela para Graduados

Las actividades de posgrado se desarrollan en la Facultad de Ciencias Agropecuarias a partir de 1988, año en que comenzó a dictarse la Maestría en Tecnología de Semillas a través de un convenio INTA-FCA, con diez cohortes de egresados hasta la actualidad.

El 1 de junio de 1993, de acuerdo a la prioridad acordada por el Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba para el incremento de la calidad educativa y la consecuente expansión del cuarto nivel e investigativo, el H.C.D. de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, aprobó la creación de la Escuela para Graduados. En el marco de esta creación es que se comienza a cumplir lo que establecía la Resolución Rectoral N° 785/66, es decir otorgar títulos de Especialista, Magister y Doctor en Ciencias Agropecuarias.

Se organizan nuevos Programas: la Maestría en Agrometeorología (1995), brinda a la sociedad el conocimiento de los fundamentos agrometeorológicos para optimizar la producción agropecuaria y el Doctorado y la Maestría en Ciencias Agropecuarias (1996), ambos de currícula personalizada, es decir, con un plan de estudios particular para cada participante. El Programa personalizado permitió dar una alternativa de formación en áreas específicas, que no contaban con ofertas de Programas estructurados, facilitando la interacción de los estudiantes con centros de alto nivel en su área de conocimiento.

La Maestría en Gestión Ambiental (1996) y la Maestría en Estadística Aplicada (1997), son Programas de carácter interinstitucional, lo que permite una mayor interacción y un mejor aprovechamiento de los recursos de posgrado a nivel del país. La primera se dictó conjuntamente con la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto y la segunda se encuentra desarrollándose, en conjunto con las Facultades de Ciencias Económicas y la de Matemática, Astronomía y Física de la UNC.

El avance académico de la Escuela, provoca la necesidad de infraestructura y es por ello que en el año 2000 a través de fondos provenientes del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación (SAGPyA) y de nuestra Facultad se construye el edificio propio para la Escuela para Graduados.

El Doctorado en Estudios Sociales Agrarios (2006), se desarrolla conjuntamente con el Centro de Estudios Avanzados de la UNC.

En un emprendimiento conjunto con el sector privado, se ha creado la Especialización en Reproducción Bovina (2002), junto al Instituto de Reproducción Animal Córdoba (IRAC). El Programa pretende capacitar en el uso de nuevas tecnologías para mejorar la eficiencia productiva de los sistemas ganaderos.

La Especialización en Tecnologías Multimedia para Desarrollos Educativos se comenzó a dictar en 2009, año en el que también se crearon las Especializaciones en Alimentación Bovina y en Producción de Cultivos Extensivos, ésta última en convenio con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Maestría en Reproducción Bovina con IRAC.

Las nuevas carreras elevadas a CONEAU para su dictado en 2017, son las Maestría en Patología Vegetal, Maestría en Biotecnologías Reproductivas en Bovinos y la Especialidades en Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias, Especialidad en Administración de Empresas Agropecuarias y la Especialidad en Gestión Integral de Cuencas Hidrográficas.

Además de los programas mencionados, la Escuela ofrece diversos Cursos de Posgrado y de actualización profesional en distintas áreas temáticas.

La Escuela para Graduados ha formado y continúa formando personas altamente competitivas para abordar los conocimientos y problemáticas propias del quehacer agropecuario, identificando las áreas de vacancia para avanzar hacia el futuro en un mundo globalizado y en la era de las comunicaciones digitales.

Extensión Áulica Marcos Juárez

En el año 2001, la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la UNC, firma un convenio con el Municipio de Marcos Juárez para realizar una Extensión Áulica de los tres primeros años de la carrera de Ingeniería Agronómica, en las instalaciones de la Estación Experimental INTA Marcos Juárez. La finalidad es contribuir a la formación de recursos humanos acompañando los procesos de desarrollo de la región. En el año 2002 se inician las actividades académicas con el cuerpo docente y los estudiantes completan el cuarto y quinto año en la FCA.

Interacción con la Sociedad (de todo un poco... y más, y más, y más ...)

La institución, durante estos cincuenta años, ha realizado numerosos aportes con la finalidad de promover la interacción con la sociedad, siendo la extensión uno de los objetivos que posee la Facultad de Ciencias Agropecuarias, promoviendo la comunicación con la sociedad, en la cual la Unidad

Académica se posiciona, habla, construye relaciones y representaciones, ubica y se ubica frente a los distintos sectores de la sociedad con los que interactúa. Esta comunicación pone en juego diferentes supuestos sobre los que se construye un diálogo de saberes y valores.

En este proceso de comunicación entre la Universidad y la Sociedad, tienen un importante papel el acervo científico, tecnológico, cultural, artístico, humanístico existente, y la capacidad de formación educativa, con plena conciencia del compromiso de dar respuestas a las problemáticas sociales, que en el caso de la Facultad de Ciencias Agropecuarias presentan características de idiosincrasia propia del medio rural.

Es por ello que la institución se relaciona con la sociedad de diferentes maneras: pasantías externas de estudiantes en sectores públicos y privados, pasantías laborales no rentadas para alumnos del nivel medio, proyectos de extensión, cursos, talleres, jornadas, congresos, foros, asesoramientos, transferencias, difusión; publicaciones, servicios; actividades culturales; convenios y cartas acuerdo con organismos públicos y empresas del sector agropecuario, entre otras.

En el año 2007, el HCD Facultad de Ciencias Agropecuarias aprobó el Programa de Categorización Docente Extensionista, siendo la primer facultad del país en jerarquizar la labor extensionista de los docentes. La propuesta fue elaborada por la Bióloga Stella Pons y la Ing. Agr. Mónica Ontivero Urquiza. En el año 2016, la Secretaria de Extensión Ing. Agr. Mónica Ontivero Urquiza realizó la primera convocatoria para categorizar a los Docentes Extensionistas de la FCA.

En la actualidad se trabajan tres planes de mejora para la excelencia que apuntan a políticas de Extensión, como: 1) Profundización y valoración institucional de la función de extensión universitaria; 2) Desarrollo del área de servicios que brinda la FCA a terceros, y 3) Profundización y desarrollo del área de actividades artísticas y culturales de la FCA – UNC.

La Investigación (quemando pestañas y activando las neuronas)

“Cómo hacer para resumir esos esfuerzos? Cómo se cuantifica y se puede explicar con palabras las horas de estudio, de viajes al campo, soportando todo tipo de condiciones climáticas, con la escasez crónica de un presupuesto adecuado, con pocos

insumos, con material tecnológico muchas veces obsoleto, y con las innumerables dificultades que soportan los científicos a la hora de querer realizar aquellas investigaciones que entienden son de fundamental importancia para el desarrollo de nuestro que hacer agropecuario? Pero a pesar de todo ello, no pude menos que sorprenderme cuando me puse a hurgar en los antecedentes de investigación que estaban guardados, un poco en nuestra biblioteca y otro poco en las respectivas Cátedras, tanto de los actuales investigadores como de aquellos que alguna vez nos acompañaron y que si bien ya no están, nos legaron su ejemplo y sus importantes trabajos científicos". Sic Barioglio, C.

Con la finalidad de generar conocimiento y promover una producción agropecuaria sustentable, nuestra institución desde sus inicios tuvo entre sus metas promover y coordinar las acciones para el fortalecimiento y desarrollo armónico de la investigación científica y tecnológica.

Con este mismo espíritu en el año 2005, se aprueba el "Programa de Subsidios de Promoción a la Iniciación en Investigación, Desarrollo e Innovación Tecnológica" - (PROIINDIT), sus objetivos eran promover la formación de nuevos equipos de docentes – investigadores, propiciar el desempeño en dirección o codirección de proyectos a docentes, que por su categoría no podían acceder a la dirección de proyectos en otros organismos, favorecer el trabajo interdisciplinario, la participación de estudiantes y la transferencia de resultados al medio. Definiéndose las siguientes líneas prioritarias: cadenas agroalimentarias, cadenas agro industrial, desarrollo agropecuario sustentable, manejo y conservación de los recursos naturales, educación en ciencias agropecuarias y buenas prácticas agropecuarias, entre otras.

En la actualidad se trabajan planes de mejora para la excelencia, tales como: políticas prioritarias de líneas de investigación; articulación y vinculación en ciencia y tecnología; vinculación entre grupos de investigación y articulación entre ciencia y tecnología y Escuela para graduados.

No Docentes, un pilar necesario

Los primeros "no docentes" del ICA, que estaban en aquel entropiso de Ciencias Exactas fueron los señores Carlos Alberto Minchiotti (Secretario Administrativo), Jorge Gustavo Gaveta, Elvira Irisarri de Manzotti (Encargada de atención de los alumnos), y María Rosa Albertini (la bibliotecaria), se hizo cargo de organizar y dirigir la biblioteca. Fueron quienes auxiliaron al Director y colaboraron con los alumnos desde sus puestos de trabajo.

Posteriormente en la década del '70, se incorporaron, Faustino Emilio Calliera (el chofer) que tantas veces llevara los alumnos sentados en la caja de aquella pick-up Ford verde carrozada, Santiago Gómez (ordenanza), Andrés Ernesto Moyano (prácticamente un hombre orquesta), que parecía un docente o un alumno más y a quien se recurría para saber todo acerca de la marcha del Instituto, Cristina Gasparutti de Sánchez (Doña Cristina), encargada de la limpieza que mantenía impecables las oficinas de las cátedras, Rosario Díaz, la secretaria de la cátedra de Forrajes y Manejo de Pasturas, Don Alliandro, el primer mecánico y auxiliar que tuvo el taller de Maquinarias, todos ellos tienen su respetuoso recuerdo en el entonces Instituto de Ciencias Agronómicas. Luego tantos más, acompañando el crecimiento de la institución, contando en la actualidad con 91agentes.

La Participación Estudiantil



El estudiantado universitario de los años 60, incluido el del ICA, estaba muy politizado, la mayoría participaba de marchas, asambleas, circulaban panfletos de diferentes organizaciones estudiantiles y políticas e intervenían en discusiones sobre temas de actualidad, pero no había un Centro de

Estudiantes organizado, como tal en el Instituto. Existía una Comisión de Actividades Complementarias, más conocida como CoDACo, donde los estudiantes por iniciativa propia realizaban prácticas de producción en diferentes cultivos.



A fines de 1982 se comienzan a realizar reuniones estudiantiles y con el advenimiento de la democracia allá por el año 1983, se realiza la primera elección del Centro de Estudiantes de la FCA. La lista que gana es "LISTA UNIDAD" (LU), integrada por varias fuerzas políticas, por nueve votos a la FRANJA MORADA



(FM), y comienza a desarrollar su actividad un 5 de Octubre de 1983, en parte del espacio que ocupa la actual oficialía (planta baja), allí se atendían las demandas estudiantiles, se imprimían y vendían apuntes y se realizaban diversas diligencias específicas.

Quedando el centro de estudiantes constituido por Presidente: Hugo Acosta (LU), Secretario General: Gabriel Saal (LU), Tesorero: Gustavo García (LU), Secretario Cuerpo de Delegado: Jorge Henderson (FM), Secretario Campo Experimental: Ricardo Aguade (LU), Secretaria de Cultura: Laura Scheiner (LU), Secretario de Publicaciones: Fernando Weller (LU), Secretario de Acción Social: Leonardo Giménez (FM), Secretario de Enseñanza: Julio Martínez (FM) y Secretario de Deportes: Adolfo Uribe (FM).

CECA 1983 - 1984



**SECRETARIO GENERAL
GABRIEL SAAL**



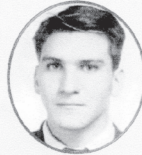
**PRESIDENTE
HUGO ACOSTA**



**TESORERO
GUSTAVO GARCÍA**



**SECRETARIO
CAMPO EXPERIMENTAL
RICARDO AGUADE**



**SECRETARIO
CUERPO DE DELEGADO
JORGE "GRINGO" HENDERSON**



**SECRETARIA DE CULTURA
LAURA SCHEINER**



**SECRETARIO DE PUBLICACIONES
FERNANDO "HUESO" WELLER**



**SECRETARIO
DE ACCIÓN SOCIAL
LEONARDO GIMÉNEZ**



**SECRETARIO DE ENSEÑANZA
JULIO MARTÍNEZ**



**SECRETARIO DE DEPORTES
ADOLFO "FITO" URIBE**

In Memoriam

Durante el año 1970, se estaba terminando de construir un anfiteatro ubicado en la parte sur del actual edificio y se conectaba con este por una escalera. Un fatídico lunes 9 de noviembre de ese año, siendo las 14 hs aproximadamente, se derrumba la escalera de acceso al edificio central que conectaba con el anfiteatro, quedando dos estudiantes bajo los escombros: Ana Mirtha Kuleza y Rosa Emilia Rojas.

En ese día, Ana y Rosa eran parte de un grupo de estudiantes que tenían práctico de Matemáticas con el Profesor Ing. Petrone, que se retiraron debido a un paro no docente que les impidió el ingreso al aula. Ellas permanecieron como era costumbre a la hora de la siesta, sentadas en la escalera esperando la próxima clase.



Rosa



Ana

Los escombros se retiraron y depositaron al lado sur, donde actualmente podemos observar dos aguaribay, según palabras del Ing. Raúl Alberto Nobile: *“Semillas llevadas por el viento, o bien por las aves de Dios, comenzaron a prosperar en dos ejemplares de Aguaribay (Schinus molle L.), de la Familia de las Anacardiáceas, de **Ana** y cardíáceas parecido al corazón, en coincidencia con el nombre de una de las chicas. Los frutos son rosados, concordando con el nombre de **Rosa**. Uno de los ejemplares es más delgado que el otro, como lo eran las siluetas de nuestras queridas compañeras”*.

DIRECTORES Y DECANOS DE LA INSTITUCIÓN

Directores



Ing. Agr. Félix Aldo MARRONE (1966 – 1973)

Fue el fundador del Instituto de Ciencias Agronómicas, tuvo a su cargo el desarrollo del primer plan de estudios de la carrera. Además, busco activamente los lugares para su dictado y selecciono los profesores para cada asignatura.

Impulsó la formación de la biblioteca a partir de donaciones y compra de bibliografía especializada. Durante su gestión la institución adquirió el predio del Campo Escuela, anteriormente denominado Campo Experimental, incorporando la actividad ganadera.

Dr. Juan de Jesús NOVARA (1973)

Profesor de Economía Rural, posteriormente fue designado Director del Instituto de Ciencias Agronómicas, durante un periodo de tres meses (14/03/73 al 06/06/73).



Ing. Agr. Heriberto Guillermo FISHER (1973)

Profesor de Manejo de Suelos, posteriormente fue designado Director del Instituto de Ciencias Agronómicas, durante un periodo de tres meses (07/06/73 al 26/12/73).

Ing. Agr. Argos Argentino RODRÍGUEZ (1973 – 1976)

Profesor de Genética y Mejoramiento Vegetal, posteriormente fue designado Director del Instituto de Ciencias Agronómicas (27/12/73 al 05/04/76).



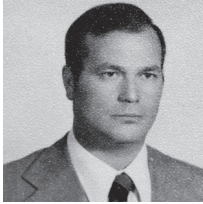
Sr. Antonio O. RODRÍGUEZ (1976 – 1977)

Estuvo a cargo de la dirección del instituto durante el gobierno militar.

Ing. Agr. Darío Luis FISCHETTI (1977)

Profesor de Terapéutica Vegetal, posteriormente fue designado Director del Instituto de Ciencias Agronómicas, durante un periodo de cuatro meses (19/04/77 – 01/08/77).

Decanos

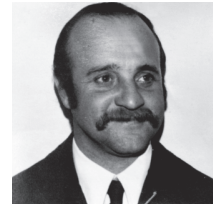


Med. Vet. Enrique Julio RODRÍGUEZ (1977 – 1981)

Profesor de Producción de Carne Vacuna. Efectuó los trámites correspondientes para que el Instituto de Ciencias Agronómicas fuese elevado al rango Facultad de Ciencias Agropecuarias, estableciéndose entonces un nuevo Plan de estudios denominado Plan'78, acorde a los conocimientos agropecuarios de esos tiempos.

Ing. Agr. (Mgter.) Roberto Walter RACCA (1981 – 1984)

Profesor de Fisiología Vegetal. Durante su mandato se logra la conexión de gas en el Campo Escuela y la creación del Coro de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y se concreta el funcionamiento de la Cantina de la FCA, en su ubicación actual.



Ing. Agr. (M.Sc.) Héctor Alfredo CONTÍN (1984 – 1986)

Decano normalizador al regreso de la democracia, durante su período logró regularizar la Facultad por medio de concursos y conformando el primer Consejo Directivo. Efectuó modificaciones en el Plan de Estudios incorporándose los talleres de prácticas agrícolas y ganaderas dando lugar al Plan'78 modificado.

Ing. Agr. José Luis PRUNEDA PAZ (1986 – 1990)

Profesor de Administración Rural. Durante su mandato, se construyó el edificio hoy denominado Argos Rodríguez y continuó con el proceso de concursos. Gestionó la Maestría en Semillas, siendo el germen del postgrado en nuestra Facultad.



Vicedecano Ing. Agr. (M.Sc.) Julio Oscar Muñoz.



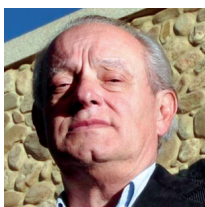
Ing. Agr. Argos Argentino RODRÍGUEZ (1990 – 1992)
Profesor de Genética. Realizó cambios en la estructura de gestión institucional, conectando la Facultad con el medio agropecuario. También le dio continuidad a los concursos, logrando un 70 % de la planta docente concursada.

Vicedecano Biol. Fermín Cravero.

Ing. Agr.(Dr.) Juan Alberto ARGÜELLO (1993 – 1994)
Profesor de Fisiología Vegetal. Impulsor de la Escuela para Graduados y su reglamentación. Recuperó el segundo piso del edificio central para uso de la FCA.



Vicedecano Ing. Agr. (Mgter.) Daniel Esteban Di Giusto.



Ing. Agr. (Mgter.) Daniel Esteban DI GIUSTO (1994 – 1998)
Profesor de Hidrología Agrícola. Fue Decano durante dos periodos consecutivos (1994 – 1996) (1996 – 1998). Creador de la Secretaría de Planeamiento para la gestión docente; obtuvo fondos para el mejoramiento de la educación, para la adquisición de equipamiento de laboratorios y maquinaria para el Campo Escuela (FOMECE).

Vicedecano Ing. Agr. (M.Sc.) Ricardo Novo.

Ing. Agr. Enzo José Luis TÁRTARA(1998 – 2001)
Profesor de Cooperación de la Pequeña y Mediana Empresa (COPYME). Gestionó fondos ante la Secretaría de Agricultura de la Nación y la UNC para la edificación de la Escuela para Graduados. Obtuvo fondos universitarios para la construcción del edificio de laboratorios (planta baja), aulas en edificio sur, el Centro de Estudiantes y reconstrucción del primer piso de Edificio Central. En el campo Escuela se equiparon laboratorios, galpones y realizó mejoras en general. Fue Secretario de Extensión de la UNC simultáneamente a su función.



Vicedecano Ing. Agr. (Mgter.) Carlos Vieyra.



Ing. Agr. (Esp.) Héctor Mario FONTÁN (2001 – 2005)
Profesor de Olericultura. Propicio la creación de la extensión áulica Marcos Juárez, para el dictado de los tres primeros años de la carrera de Ingeniería Agropecuaria, en esa ciudad. Presentó el plan de estudios actualmente en ejecución, Plan´2004. Gestionó la construcción de la planta alta del edificio de laboratorios.

Vicedecano Ing. Agr. (Mgter.) Carlos Vieyra.

Ing. Agr. (Mgter.) Daniel Esteban DI GIUSTO (2005 – 2011)
Profesor de Hidrología Agrícola. Fue nuevamente Decano durante dos períodos (2005 – 2008) (2008 – 2011), en los cuales se construyó el edificio de la nueva Biblioteca y los laboratorios en aulas sur “Ing. Agr. Margarita Bai”. En su gestión se logró la acreditación de la carrera de Ingeniería Agronómica ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU), facilitándose la obtención del Proyecto para el mejoramiento a la educación agropecuaria.



Vicedecano Ing. Agr. (M.Sc.) Ricardo Novo.



Ing. Agr. M.Sc. Daniel Antonio PEIRETTI (2011 – 2014)
Profesor de Mejoramiento Vegetal. En su gestión se aprueba la Tecnicatura Universitaria en Jardinería y Floricultura, y la pavimentación del camino al Campo Escuela

Vicedecana Ing. Agr. Susana Heredia.

Ing. Agr. Juan Marcelo CONRERO (2014 – 2017)
Profesor de Mejoramiento Vegetal. Implemento la Planificación Estratégica Participativa de la Facultad, que tiene en cuenta aspectos académicos, de infraestructura, de investigación y extensión. Se revalorizaron las actividades en el Campo Escuela y se logró la acreditación de la carrera por seis años en CONEAU y en ARCUSUR. Se crearon y acreditaron nuevas carreras de pregrado, grado y postgrado.



Vicedecano Ing. Agr. (Mgter.) Jorge Francisco Cosiansi.

LA CULTURA EN LA FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS - TODO EMPEZÓ AL FORMARSE UN CORO



El Coro de la Facultad de Ciencias Agropecuarias ("el Coro" o "C.F.C.A.") se creó el 1 de noviembre de 1982, bajo la dirección de Leopoldo Guillermo Román, más conocido como "Polo Román". A poco tiempo de su creación el Coro inauguró el ciclo de Música en el

Bar cuando éste aún era una pequeña habitación. Fueron los primeros pasos en la búsqueda de generar cultura y estimular el pensamiento creativo en el ámbito de la facultad.

Es innumerable la cantidad de conciertos, presentaciones y viajes del C.F.C.A. a diferentes regiones del país, así como la participación en los emotivos Actos de Colación de Grados. Se destacan los aportes culturalmente significativos del Coro: Participación en la creación de la Asociación de Encuentros Corales de Córdoba (ADECC), que



organizó encuentros y campamentos corales en localidades serranas; presentación de los recitales "A este Manuel que yo canto" (1988), Reencuentro con Castilla (1995) y Andenes al Recuerdo (2005), dedicados al poeta salteño Manuel J. Castilla, esta última experiencia quedó plasmada en un disco compacto, que lleva ese título; espectáculo "Letit Swing" combinando corojazz-spirituals-música instrumental (1993); "Spiritual Dance", combinación de negro spirituals con danza contemporánea (1996); participación en la grabación del disco compacto "Encuentro Coral-Volumen I" (1997); Recital Escénico "El Fuego Sagrado", plasmado en la grabación del disco compacto que lleva su nombre (2002). "Las Mil y Una Voces: Cuento Coral para Rey

Tarambana, Genio Prodigioso, Coro Mixto y Músicos Invitados”, para celebrar los 25 años del C.F.C.A (2007). También es importante la participación del Coro en todas las ediciones de los Encuentros Corales de Otoño en Villa Allende.



El año 2008 representa un punto de inflexión en el devenir cultural de la FCA, los veinticinco años de actividades culturales que en muchas ocasiones trascendían lo estrictamente musical llevaron al Secretario de Extensión, Ing. Agr. Osvaldo Nicolás Adib a proponer una reorganización

del quehacer cultural. Se resolvió la continuidad del Maestro Polo Román como Director Honorario del C.F.C.A. y que el Coro quedara a cargo de la Prof. Sandra Leoni quien desde el 1 de abril de 2000 se desempeñaba como Subdirectora y Preparadora Vocal. Simultáneamente, se creó la Camerata Vocal Melisma de la FCA, bajo la dirección de Polo Román (Res. HCD 162/08).

En octubre de ese año, se crea el Área de Extensión Musical (Res. Dec. 901/08), para coordinar las actividades de participación cultural y posteriormente, el Área de Cultura (Res. Dec. 543/12), con la misión de promover, relacionar y difundir las diversas actividades culturales generadas en el ámbito universitario y en las comunidades con las que interactúa. En ambos casos se designó como Directora a la Biól. Lina Seisdedos.



En noviembre de 2008, nace el Taller de Danzas Folklóricas Argentinas “Raíces” integrado por docentes y no docentes, con participación en el ám-



bito institucional y fuera de él, convalidado por Res. HCD 461/10. Debido al notable aumento de las actividades culturales, durante la gestión de la Secretaria de Extensión Ing. Agr. Mónica Ontivero Urquiza, se designó como Subdirectora del Área de Cultura a la Ing. Agr. Aylén Ocampo, para realizar tareas de apoyo en el área (Res. Dec. 853/15).

A través del Área de Cultura, se realizan con frecuencia, exposiciones de arte, presentaciones de libros, conciertos, encuentros de danzas, charlas, etc. con la participación de docentes, no docentes, estudiantes y miembros de la comunidad en general. Se destaca el Ciclo de Encuentros



Culturales “Sonidos, Palabras y Colores de la F.C.A.”, creado con la intención de incentivar la participación de los miembros de la comunidad educativa de la facultad, a través de la exposición de sus expresiones estéticas.



El Área de Cultura tuvo un papel significativo en la gestión y presentación de diferentes acontecimientos como el “Homenaje a la Tradición” (2011); Orfeón Universitario “400 Voces para los 400 Años”, llevado a cabo con motivo del Cuarto Centenario de la Universidad Nacional de Córdoba; “Minga Coral-X Aniversario” que convocó a numerosos coros vocacionales bajo la consigna “Construir la Música entre todos” (2014) y “Plantas, leyendas y coplas” concebido para celebrar el 50 aniversario

sario de la F.C.A. Es de destacar la colaboración y participación conjunta del personal de la Biblioteca, para las actividades culturales de esta Facultad.

Planificación Estratégica Participativa

En el año 2012, se planteó la Planificación Estratégica Participativa (PEP), como una manera de dar respuesta a los cambios socio-políticos surgidos en el país en las últimas décadas, en donde se destaca el proceso de globalización y su impacto en las economías regionales, la creciente importancia del conocimiento como



factor de desarrollo, el cambio de plan de estudios para dar respuestas a nuevos contenidos, duración de la carrera, homologación de contenidos mínimos de los planes de estudios (AUDEAS), declaración de interés público de la carrera de Ingeniería Agronómica y la aparición del Estado evaluador que instituye sistemas centrales orientados al control de la calidad, la eficacia y la eficiencia de las universidades (acreditación por parte de CONEAU, a nivel de grado y posgrado, acreditación de carreras del MERCOSUR), entre otros.

Una "planificación estratégica participativa", sirve como instrumento técnico y político de gestión y permite definir los principales objetivos de mediano y largo plazo, y diseñar mejores estrategias generales para lograrlos.



Por Res. HCD 600/12, se designa la Comisión de Trabajo, integrada por el Secretario General de Coordinación y Planeamiento, Ing. Agr. Juan Marcelo Conrero (como Coordinador); el encargado del Área de Procesamiento de Datos, Ing. Agr. Alberto Daghero y

representantes designados por el HCD (4 Docentes, 2 Estudiantes y 1 No Docente).

Se trabajó y se continúa en la tarea de coordinar acciones, con los responsables de proyectos de la PEP, para cumplir con los objetivos de los mismos, de acuerdo a los cronogramas aprobados. En relación al SIMEP (Sistema de Monitoreo y Evaluación Permanente), se realizó por parte del Área de Procesamiento de

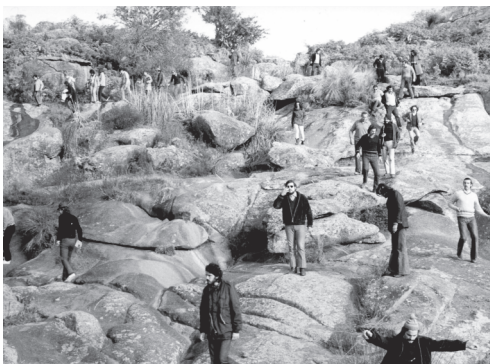


Datos en colaboración con el Área Informática, un Software para que los responsables de Proyectos registren en forma ordenada las actividades e informen sobre el avance de los programas y proyectos de la misma. Actualmente, se continúa trabajando con la PEP, depurando las acciones realizadas y definiendo los nuevos objetivos del 2017.

Pinceladas de Recuerdos



1970



Clase de Ecología - Los Gigantes
Mayo 1973
Profesor Dr. Ricardo Natalio
Luti Herbera

Clase de Ecología - Los Gigantes
Mayo 1973
Profesor Dr. Ricardo Natalio
Luti Herbera



Viaje al Sur
1983





Galpones
década 1980



Egresados
1986





Personal No Docente
1990



Día Ingeniero Agrónomo
6 de Agosto de 1997



Día Ingeniero Agrónomo
6 de Agosto de 1997





**VI Jornadas
de Investigación – FCA
1997**



**Elección Decano
1998**

Elección Decano
1998



Día Ingeniero Agrónomo
6 de Agosto de 1998





**Curso de Fotografía
1999**



**Día Ingeniero Agrónomo
6 de Agosto de 2000**

Día Ingeniero Agrónomo
6 de Agosto de 2000



**Stand Sociedad Rural –
Malagueño**
2000





**Colación de Grado
2001**



**Colación de Grado
2002**





Reencuentro de Egresados
 “Cantata Campera
 presentación de los
 animales”
 10 de Agosto de 2007

HOMENAJE A LA AGRONOMIA

Auspiciante esta Cantata:

ACHCT
 (Asociación Científica de Chovinistas Trucheros)

Presentando su revolucionario producto
Agua Deshidratada MAGISTER
 La solución para todos los peces.

Fácil de transportar porque no necesita refrigeración y su nuevo ingrediente **RECONTRATOX** Escucha sus peces como un bolero, hacen ruido al caer tras el palo de la farnaguera.

La Cantata Campera tiene su origen en la Cantata al Ecosistema, estrenada por Los Animales en 1986 en homenaje al Dr. Ricardo Lutz.

20 Años
 Colegio de Ingenieros Agrónomos de la Provincia de Córdoba

40 Años
 FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS

50 Años
 UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CORDOBA

LOS ANIMALES
 Alejandro CROCE
 Felipe DIAZ YOFRE
 Daniel IGARZABAL
 Rodrigo SULAIMAN
 Franz SCHEIBENGRAF
 Luciano ODIERNA
 Carlos SPONGIA

TAMBIEN FUERON ANIMALES

Eduardo BUFFA
 Daniel BUCASSE
 Silvia RAMBALDI
 Andrés SOLÍS
 Mónica DE MARCO
 Ricardo JUNCOS

18 de Agosto 2006
 Comedor Universitario
 Ciudad Universitaria



Reencuentro de Egresados
“Cantata Campera
presentación de los
animales”
10 de Agosto de 2007



Melisma
2008

Melisma
2013





Así festejamos nuestros 25 años





Celebración de los 40 años







Festejos de las bodas de Oro









La “facu” hoy (2017)

Edificio Ing. Agr.
Argos Rodríguez Machado





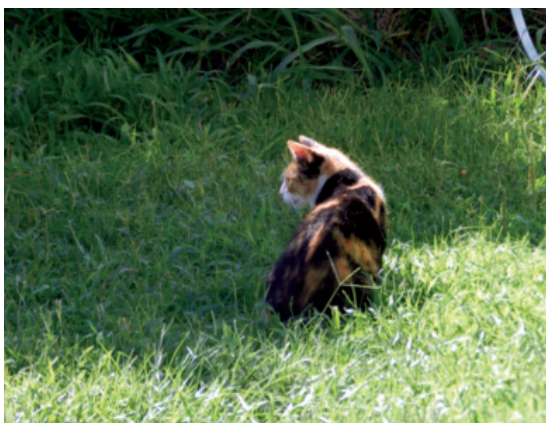
**Edificio Ing. Agr.
Argos Rodríguez Machado**



Biblioteca



Biblioteca





Escuela Para Graduados



CREAN

CREAN



Aulas Sur





**Edificio Anexo
Ing. Agr. Eduardo Ruiz Posse
(ex Galpones)**



Laboratorios

Laboratorios



Parque de la Facultad





Invernadero



Campo Escuela



Campo Escuela





Campo Escuela

Semblanza de una época

El siguiente texto del Ing. Agr. Ricardo O. Irastorza, fue extraído de la revista Puertas Abiertas N°1, de junio de 1989:

Del ICA a la FCA

La Historia de Nuestra Facultad

En su edición del 23 de Marzo de 1966, "La Voz del Interior" anunciaba en páginas interiores: "Creó el Instituto de Ciencias Agronómicas el Consejo Superior".

El escueto aviso competía infructuosamente con uno descomunal en el que el Teatro Comedia anunciaba para sus bodas de plata la presencia de Roberto Yanés la voz de América; Zaima Beleño, la bomba Cubana, con Renny y sus mulatas de fuego; Enrique Dumas, el galán cantor, y Eddie Mandarino y su fabulosa orquesta brasileña. Aunque no sepamos los quilates que al menos entonces atesoraban aquellas figuras, el kafkiano proceso de gestación del I.C.A., desde sus primeros apurtes hasta la parición, merecía en su coronación una resonancia periodística de iguales dimensiones. Es que hacía más de 15 años que daba vueltas en el aire la idea...

Tres lustros con Kafka

En 1950 el H. Consejo Superior, en su sesión del 18 y 19 de Diciembre, resolvió prestar apoyo a la creación de una Facultad de Agronomía y Veterinaria. El entonces rector, el Dr. J.M. Urrutia, decía "La nueva Facultad (...) dará a la Universidad Nacional de Córdoba un carácter universalista, logrando las aspiraciones de gran cantidad de estudiantes del país vinculados a las fuerzas vivas del agro, que podrán seguir estos estudios en el ambiente propicio de esta Ciudad de la República".

Pero si como dice el tango, "20 años son nada", tres son aún menos, y se vino el '53 con otro rector, el Dr. Horacio Ahumada, que designó por resolución del 24 de Junio una comisión integrada por profesores de la Universidad y técnicos de la Provincia y la Nación para que estudie un Plan de Organización y Funcionamiento de una Facultad de Agronomía y Veterinaria.

La comisión se expidió recomendando el funcionamiento inmediato del Instituto proyectado. Pero algún particular sentido de la inmediatez, hizo que se pasaran otros tres años y llegó el '56. Se renovó el interés y el nuevo rector, el Dr. Jorge Orgaz, asumió personalmente la dirección de las gestiones pertinentes, resolviendo además reestudiar el problema.

Desde entonces pasaron muchas cosas. Los argentinos mandamos una selección al mundial de Suecia, que dio pena; los rusos, una perra al espacio, que apenó al mundo. En Cuba, Castro sacudía la historia de América Latina y en Buenos Aires, Roma sacudía la "bombonera" atajándole un penal histórico a Delem. Aparecían los Beatles y una bala de dudosa procedencia acababa con John Kennedy.

Vaya uno a saberlo, pero tal vez alguno de estos hechos mantuvo demorado por ocho años el expediente, que fue tratado por la Comisión de Enseñanza, la que se expidió el 4 de agosto de 1964 aconsejando "autorizar al rector para que designe una comisión de cinco miembros en la que se encuentren representados la Universidad, el INTA y la Provincia". El 31 de agosto, por resolución Nro. 419 del H. Consejo Superior, se dispuso la creación de dicha comisión especial "para el estudio de conveniencia y oportunidad de crear una Facultad de Agronomía y Veterinaria".

El Proceso parecía querer tomar velocidad; sólo un año después, por resolución 293 del 22 de agosto de 1965, el rector Ing. Eduardo Camisa Tecco formó la mentada comisión.

Vértigo en la calle Trejo

A partir de aquí el ritmo se tornó vertiginoso: cinco días después la comisión se reunió en el Rectorado. Estuvieron presentes los Ingenieros Ernesto Godoy y Roberto Báez por el INTA; el Ing. Tulio Pagalday en representación del Gobierno Provincial y los Ingenieros Félix Marrone y Victorio Trippi como delegados de la Universidad.

Acordaron que actuarían sin designación de autoridades "de manera que en esfuerzo individual cada uno de sus integrantes reúna y lleve a discusión el mayor número de antecedentes posibles sobre el tema".

La segunda reunión se hizo el 1 de octubre. El Ing. Báez asumió la representación del Ing. Godoy por pedido de éste y el delegado provincial justificó su inasistencia por teléfono. El quinteto –transformado ahora en un trío– puso a consideración los antecedentes reunidos y estructuró el plan de trabajo y los lineamientos del informe a redactar.

El 8 de noviembre tuvo lugar la tercera reunión. Se informó sobre las gestiones realizadas en las Facultades de Buenos Aires y La plata, y se leyó un informe preliminar preparado por los representantes de la Universidad, comprometiéndose el representante del INTA a realizar con personal de la Estación Experimental de Manfredi otro aspecto del informe en preparación.

La cuarta reunión se hizo el 19 de noviembre, asistiendo además de Marrone, Trippi y Báez el Ing. Pagalday. Se leyó el informe y pasaron a cuarto intermedio hasta el día siguiente, ocasión en que sólo asistieron los representantes de la Universidad por lo que se llamó a reunión para el día 25 en la Cátedra de Fisiología Vegetal de la Facultad de C.E. F. y Naturales. Ese día se eleva el informe del rector, acompañado de una nota que, como no podía ser de otra manera, comienza con un "Tenemos el agrado de elevar a vuestra consideración el informe ..." Posiblemente por una vez esta acartonada formalidad epistolar era sincera; tantos años de devaneos, tantas buenas intenciones por fin concretadas en un potente puntapié inicial: un completo informe que alcanzaba hasta el presupuesto estimado para el funcionamiento de los tres primeros años del proyectado instituto.

Esta nota tenía dos puntos destacables. El fundamental: la conclusión por la que la comisión "considera conveniente y oportuno" encarar la creación de un Instituto de Ciencias Agronómicas a semejanza del actual Instituto de Ciencias Químicas y el de Matemática y Astronomía (IMAF) dependientes de esta Universidad. El otro, la firma sólo de Pagalday, Trippi y Marrone, y un textual "P.D. el delegado del INTA se ha reservado el derecho de adherirse oportunamente o de elevar un informe por separado". El informe de 29 páginas comenzaba con una reseña de los antecedentes de anhelos para la creación de una Facultad de Agronomía, y en su parte más interesante consideraba "conveniente y oportuno" crear en la Universidad Nacional de Córdoba un Instituto para impartir enseñanza agropecuaria superior e investigar y experimentar los problemas del campo en todos sus aspectos".

Recomienda utilizar –por economía y mayor eficacia– los servicios administrativos de otras facultades (concretamente la de Ciencias Exactas) y aconseja "otorgar a la unidad educacional que se proyecta crear, la jerarquía de Instituto". Más adelante dice "considerando la gran afinidad que existe por lo menos en el ciclo básico de los planes de estudio de la Escuela de Biología, sería sumamente interesante que la Dirección del Instituto y Comisión Asesora, estudien la posibilidad de una fusión de tales dependencias en un solo Instituto de Ciencias Biológicas y Agronómicas".

Pese a lo pedido por distintas ciudades del interior provincial, recomienda que el I.C.A., se instale en Córdoba, a fines de no desvincular a los alumnos de la Universidad, pero sugiere conseguir un convenio de manera de que los primeros cursos se dicten en Córdoba y las materias específicas en Manfredi. También propone comen-

zar con la carrera de Ingeniero Agrónomo y assimilar al entonces Instituto de Ingeniería Forestal de Santiago del Estero.

El 14 de diciembre el Rector pasa el informe al Consejo y pide urgente consideración del asunto, con miras a que el Instituto comience a funcionar a la mayor brevedad.

Anochecer de un día agitado

Pero, se vinieron las fiestas y el verano y las vacaciones, y se hizo marzo. El mes comenzaba con cierta alegría para los Argentinos: a sopapo limpio Acaballo recuperaba en Tokio la corona que fuera del ídolo de los '50: Pascualito Pérez. Pero por cada de cal había demasiada de arena: los yanquis intensificaban la ofensiva en Vietnam, los militares masacraban Indonesia. ...Los diarios de entonces parecían salpicados de una década futura: "el Secretario de Energía, Dr. Federico Storani, anunció que no faltará el gas"; "La Novicia Rebelde entra en su 13 semana de exhibición"; graves inundaciones en Corrientes y Santa Fe; "El Ministro de Economía, Dr. Juan Carlos Pugliese, se refirió a la fijación por el gobierno del tope de aumentos salariales y de incrementación de los precios".... Pero el dólar estaba en \$ 188 y Heredia Funcional ofrecía gabán hombre en regio paño marino, forro acolchado, \$ 2.590. Eran épocas de los pesos moneda nacional.

El 21 de marzo de 1966, mientras Córdoba miraba "La Familia Falcón" por el "10", se reunía el H. Consejo Superior a tratar entre otras cosas el tema del I.C.A. Presentado el tema, habló el Dr. Alfredo Poviña; "La creación de este Instituto creo que importa una de las gestiones más importantes dentro de la Universidad de Córdoba por estar en una zona estrictamente ganadera. (...) Pienso también que con este Instituto es otro modo de hacer un poco de extensión universitaria hacia el pueblo que es quién va a resultar directamente beneficiado con esta creación".

Luego hicieron uso de la palabra –entre otros– los consiliarios estudiantiles, que centraron su discurso en la acritud displicente del INTA para con la U.N.C. Así Carlos Alonso dijo: el INTA, lejos de ser una contribución y ayuda para la Universidad ha significado un verdadero escollo por la pasividad con la que ha receptado y tratado todas las inquietudes que se le ha hecho llegar, (...). Inclusive ha tenido la falta de consideración y atención –yo hasta diría de respeto– hacia las autoridades universitarias al no responder a distintas notas que por diversas vías se les envió en reiteradas oportunidades". El consiliario José Ortigoza se refirió a las ausencias del delegado del INTA a las reuniones y a la demora que generó por esperar la Universidad la opinión de aquel organismo. El representante de la F.U.C. Roberto Butinoff, atribuyó esa actitud del INTA a compromisos que este organismo habría contraído con la Universidad Católica de Córdoba. Finalmente el rector Camisa

Tecco fue lacónico y certero. "Las demoras son un poco reiteradas y no creo que la Universidad deba supeditar un pronunciamiento de su Consejo Superior a las demoras que podamos tener con el INTA". Entonces se fue a votación y por unanimidad se aprobó la creación del Instituto de Ciencias Agronómicas.

Se trataron luego otros temas hasta que se llegó al final con el siguiente diálogo:

- **Sr. Luque:** Antes de que se levante la sesión quisiera hacer referencia a un problema casi histórico en la vida Universitaria. El pago de las becas estudiantiles...
- **Sr. Rector:** Ya he dado la orden respectiva a la Dirección de Administración para que se paguen el día de mañana.
- **Sr. Luque:** Bien Sr. Rector.
- **Sr. Rector:** No habiendo más asuntos que tratar, queda levantada la sesión.

Eran las 0:15 del domingo. El I.C.A. comenzaba a caminar, pese a tantos años de intentos fallidos. Y llegaría bastante lejos, pese a que el lunes la prensa no lo tuviera muy en cuenta, pese a Eddie Mandarino y a las mulatas de fuego.

Agradecimientos

Agradecemos la colaboración desinteresada y voluntariosa de quienes aportaron vivencias, fotografías y documentación para la concreción de este libro: Carlos Barioglio, Marta Carrizo Bosio, Lucas Manuel Carbone, Ricardo O. Irastorza, Sandra Ledesma, Stella Maris Pons, Diego Romero, Isabel Serdiuk, Raquel Torres Gigena y a todos aquellos que anónimamente hicieron su contribución.

Bibliografía

- **Archivo General de la Universidad Nacional de Córdoba** – Actas y Resoluciones.
- **Belgrano, M.** 2011. Escritos sobre educación. Selección de textos / Manuel Belgrano; con presentación de Rafael Gagliano. - 1a ed. - La Plata: UNIPE: Editorial Universitaria. ISBN 978-987-26468-5-1. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/869/86930503007.pdf>
- **Gordillo, M. y Valdemarca, L.** 2013. Facultades de la Universidad Nacional de Córdoba 1854 – 2011. Saberes, procesos políticos e institucionales. Universidad Nacional de Córdoba.
- **Pagalday, T.; V. S. Trippi y F. A. Marrone.** 1965. Informe de la Comisión Especial, creada para el estudio de la conveniencia y oportunidad de crear una Facultad de Agronomía y Veterinaria en la Universidad Nacional de Córdoba. Expte. 72211/65. Pág.: 1-29.
- **Revista Puertas Abiertas.** 1989 (1). Revista de la Facultad de Ciencias Agropecuarias – Universidad Nacional de Córdoba.
- **Vera de Flachs, M. C.** 2013. Universidad, dictadura y movimientos estudiantiles en Argentina. Córdoba 1966-1974. Rev. Hist. Educ. Latinoam.15(21):191-228.

